

log 16.

G. 7

87.

oim

(1-33-11)

Gustos y Disgustos

45-9

a

Ap. 30







Madrid

El Ayuntamiento de Madrid  
ha acordado que se  
pague a los señores  
de este Ayuntamiento  
los sueldos de los  
señores de este Ayuntamiento

El Ayuntamiento de Madrid  
ha acordado que se  
pague a los señores  
de este Ayuntamiento  
los sueldos de los  
señores de este Ayuntamiento

El Ayuntamiento de Madrid  
ha acordado que se  
pague a los señores  
de este Ayuntamiento  
los sueldos de los  
señores de este Ayuntamiento

Theatro. N.ª

Jardin Corto

telon Alavio, Jardin Largo

Salon con el balcon y obscuro  
y aclaras alavio

obscuro y claro alavio

N.ª

Salon Largo

Salon Corto

Salon Largo

Selba con resja, y obscuro

N.ª

Selba y resja, y obscuro

Jardin Corto

Salon Largo

Salon Corto

Jardin, resja, y obscuro y  
claro alavio



COMEDIA FAMOSA;

## GUSTOS,

Y DISGUSTOS SON

NO MAS, QUE IMAGINACION.

Fiesta, que se representò à sus Magestades en el Salon  
de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Pedro, Rey de Aragon.

El Conde Monforte.

Don Guillen.

Don Vicente.

Chocolate, gracioso.

La Reyna Doña Maria.

Doña Violante, Dama.

Elvira, Dama.

Leonor, Duena.

Griados, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

*Sale en Corro**Sale por una puerta el Conde, y su hija  
Violante, y acompañamiento; y por  
otra Doña Elvira.**Elv. Tened, no passéis de aqui,  
señor Conde, porque en esta  
florida estancia, que el Mayo  
fabricò à la Primavera;  
andando agora con las Damas**la Magestad de la Reyna  
mi señora, divirtiendo  
la passion de su tristeza;  
se rindiò al sueño en aquel  
cenador, cuya eminencia  
es verdè Cielo, à quien sirven  
plantas, y flores de Estrellas;  
sola yo, que soy de guarda,  
me he quedado, y assi, es fuerza;  
que yo, señor, os dé el orden,  
y que con él os detenga.*

A

Cond.



*Cond.* Quando yo, Elvira divina,  
que es Paraíso no viera  
esta estancia, la juzgara  
con tal Angel á sus puertas.  
Acompañando á Violante  
mi hija ( que humilde espera  
en este hermoso retiro  
besar la mano á su Alteza )  
entrè hasta aquí; pero yá  
que con vos, señora, queda,  
me irè embidiando sus dichas:  
Cavalleros, vamos fuera. *Vanse.*

*Viol.* Dame, bellísima Elvira,  
los brazos.

*Elo.* Y el alma en vuestras  
de la amistad. *Viol.* Noagas yá  
obligacion lo que es deuda.  
Como està su Magestad,  
despues que á aliviar sus penas  
( dexando la Corte ) vino  
á Miravalle, esta amena  
quinta, que á orillas del Ebro  
es doctíssima academia,  
donde sus primores ve  
sabia la naturaleza?

*Elo.* Su grande melancolia  
en la soledad no cessa.

*Viol.* No me espanto de que así  
liore Elvira, y se entristezca,  
mirandose aborrecida  
del Rey, que su gran belleza  
con la Magestad no basten  
á contrastar una Estrella,  
mas la condicion del Rey  
es terrible, todos cuentan  
crueldades fuyas, parece  
que el nombre de Pedro lleva  
estas desdichas tras sí,  
pues tres Pedros.

*Elo.* Tente, espera,

*En un  
ysaten  
ytelon*

y habla, Violante, mas quedo,  
que avemos llegado cerca  
de adonde duerme.

*Viol.* Què hermosa  
està dormida, y inquieta!

*Reyn.* Mi Rey, mi señor, mi esposo,  
haga esta felice prenda  
pazes entre: mas ay triste!  
que vana es, y que ligera

*Despierta.*

la dicha del desdichado,  
pues solo el sueño la engendra:  
quien està aquí?

*Viol.* Quien humilde  
á tus pies, tus manos besa.

*Elo.* Es Violante de Cardona.

*Reyn.* Violante, estès norabuena:

*Viol.* De tus tristezas, señora,  
preguntava á Elvira bella  
el estado, quando el sueño  
tuyo me diò la respuesta;  
pues que tan sobresaltada,  
y dando voces despiertas.

*Reyn.* Si soñava una ventura,  
y me hallo ahora sin ella;  
qué mucho, Violante hermosa,  
que aver despertado sienta?

*Viol.* Yá que le debes al sueño  
essa lisonja pequeña,  
dilatala con contarla,  
porque un rato la diviertas.

*Reyn.* Soñava, amigas: quíen duda  
que soñava, puesto que era  
tan gran dicha, como hallarme  
del Rey adorada. Desta  
novedad, tan novedad,  
que no espéro que acontezca;  
era el medianero un hijo,  
que Dios me daba, de prendas  
tan generosas, de tantas

virtu-



virtudes, tantas grandezas,  
que ceñido de laureles  
en las Moriscas fronteras  
de Aragon, restituía  
á su Corona á Valencia,  
tanto, que le apellidava,  
llena, de plumas, y lenguas,  
Don Jayme el Conquistador,  
la fama por excelencia.  
Este imaginado parto  
mudava al Rey de manera,  
que enamorado de mi,  
trocava sus esperanzas  
en amorosos alhagos:

Dichosa, alegre, y contenta  
estava, quando del sueño  
despertè: mirad si es fuerza  
que llore aver despertado,  
pues veo por experiencia,  
que me hallè alegre dormida,  
y me hallo triste despierta.

*Viol.* El Cielo te cumplirá  
el sueño, para que tengas  
el contento sucedido.

*Reyn.* Es tan ingrata mi Estrella,  
que aborrecida del Rey,  
me quitò de su presencia,  
en lugar de regocijo;  
pues como quieres que crea  
en sueños?

*Ay ruido dentro, y dize el Rey.*

*Dent. Rey.* Jesus mil vezes!

*Reyn.* Qué ruido, qué grita es esta?

*Viol.* En este cercano bosque.

*Dentro voces, y sale Chocolate.*

*Dent. Vic.* Qué desdicha!

*Dent. Guill.* Qué tragedia!

*Chocol.* Tal, que sea donde fuere,  
he de entrarme, por no verla.

*Eluir.* Hidalgo, como hasta aqui

os entrais desta manera?

*Choc.* Menos un perro, que yo,  
y mas, que esto, es una Iglesia,  
y se entra en la Iglesia el perro,  
porque halla la puerta abierta.

*Elv.* Salid de aqui. *Ch.* He de seguir  
la metafora, pues muestra  
el sal aqui, que hemos sido  
yo el perro, y vos la perrera.

*Reyn.* No os vais, deteneos, hidalgo.

*Choc.* Vive el Cielo, que es la Reyna,  
como quien no dize nada.

*Reyn.* Qué voces han sido estas?

*Choc.* O mi señora, si yá  
acertará á hablar mi lengua,  
que un tapaboca Real  
enmudecerá á una dueña.  
El caso fue, pues, que andando  
á caza por estas selvas  
de Lates el Rey, siguiendo  
de un Javalí la fiereza,  
desbocandose el Cavallo,  
negò toda la obediencia  
á la ley del acicate,  
y al consejo de la rienda,  
desesperado se entrò  
á la intrincada maleza  
de este monte, donde al valle  
despeñado. *Reyn.* Jesus! cessa,  
villano, que.

*Salen Don Guillen, Don Vicente, y el  
Conde, y traen al Rey desmayado, y  
sientanle en una silla.*

*Guill.* Entrémos dentro,  
pues quiso Dios que tan cerca  
hubiese donde albergarle.

*Vic.* Quanto, señora, me pesa  
de traer esta desgracia  
á tus ojos, pues es fuerza  
no escusarte del pesar,

A 2

porque



porqué algún remedio tenga.  
*Cond.* Por no averme hablado aquí  
 la vida, y el alma diera.

*Reyn.* Mi Rey, mi señor, mi esposo,  
 qué desdicha ha sido esta?  
 mas no merecia yo, *llegaa*  
*dexar* de veros sin ella,  
 porque al veros, y no veros  
 fienta yo pena igual.

*Violant.* Dexa  
 que den lugar los estremos,  
 para que se le prevenga  
 donde esté su Magestad.

*Reyn.* En nada el dolor aciertá.

*Vic.* Qué piadosa estás, Violante!

*Viol.* Piadosa no, sino cuerda.

*Reyn.* Entra tu.

*Rey.* Valgame Dios!

*Viol.* Ya vuelve en sí. *(vare)*

*Reyn.* Alma, qué esperas;  
 que no te das en albricias?

*Rey.* Donde estoy?

*Reyn.* Donde os desean  
 mas vidas, que os deseáis;  
 gozeisla edades eternas.

*Rey.* Qué es lo que miro! no puede  
 aver sido dicha esta,  
 puesto que he llegado donde  
 lo que mas me causa vea.

*Salte* *Viol.* Entre Vuestra Magestad  
 adonde descansar pueda.

*Rey.* Yá no puede ser desdicha  
 la mia, puesto que llega  
 donde tu crueldad, Violante,  
 de mi mal se compadezca.

*Reyn.* Como os sentis?

*Rey.* Yá tan bueno,  
 despues que vi á Vuestra Alteza;  
 que puedo, sin ningun riesgo,  
 dar á la Corte la buelta;

Don Guillen, dadme un cavallo;  
 ò el mismo, porque no entienda;  
 que á mi me puede poner  
 temor ninguna sobervia.

*Reyn.* Mire Vuestra Magestad  
 quanto su salud arriesga,  
 y deme, como á su esclava;  
 para curarle licencia.

*Rey.* Tengo que hazer en la Corte;

*Viol.* Vuestra Magestad advierta.

*Rey.* No me he de quedar, Violante;  
 adonde tu no te quedas.

*Cond.* Mira, gran señor, que ha sido  
 la caída demanera  
 que peligra tu salud  
 en no hazer mas caso della.

*Tod.* Señor. *Rey.* Todos me cansáis;  
 no sabeis ya quanto es fuerza  
 no replicar?

*Reyn.* Pues señor,  
 yá que la ocasion desprecia  
 de asegurar su salud,  
 Vuestra Magestad atienda,  
 que no quiero despreciarla  
 (virtud, ò modestia sea)  
 es muy desaprovechada  
 virtud tal vez con modestia.  
 Quando Aragon, y Navarra  
 de duras lides sangrientas,  
 aventuravan las dos  
 Coronas, fue conveniencia  
 del Conde de Mompeller  
 mi padre.

*Rey.* Si acaso intenta  
 Vuestra Magestad, que escuche  
 (pues esta ocasion lo acuerda)  
 el que es hija de un vasallo?

*Reyn.* Por ser vasallo, que?

*Rey.* Advierta,  
 que habla del, y conmigo

*Reyn.*



*Reyn.* Yo cumplirè tan atenta  
con los dos, que satisfaga  
de hija, y de esposa la duda.  
Vassallo mi padre fue,  
pero de tanta nobleza,  
de tanto honor, tanta fama,  
tanto lustre, tantas fuerzas,  
que si huviera otro en el Mundo  
mejor, que vos, cosa es cierta,  
que con vos no me casara:  
mirad si es digna respuesta,  
pues honro à padre, y marido  
con sola una razon mesma.  
Y bolviendo à mi discurso,  
digo, que fue conveniencia  
del Conde de Mompeller,  
mi Padre, que en esta guerra  
arbitro neutral podria  
dar la victoria à qualquiera,  
que vos casasseis conmigo,  
y que entonces su prudencia  
asseguraria las pazes:  
quisoos cumplir la promessa,  
casasteis conmigo, pues,  
y desde la hora primera  
que en vuestra Corte me visteis,  
(ò fue rigor de mi Estrella,  
ò fue embidia de mis dichas,  
ò fue de mis hados fuerza)  
me aborrecisteis desuerte,  
que pienso que si oy me viera  
en ocasion donde hablaros  
sin los decoros de Reyna,  
no me conocierais, pues  
me visteis con tanta priessa,  
que percibir no pudisteis  
las especies en la idea,  
ni en el metal de mi voz,  
ni de mi rostro en las señas;  
Con esta desconfianza

vivi, porque mi paciencïa  
presumia resistirlas,  
yà señor, que no vencerlas;  
Probando ( ay quan en vano  
con mis desdichas forceja  
mi amor! ) pues quando os escucha  
un acafo, que pudiera  
hazeros de algun villano  
huesped ( porque la grandeza  
de los acafes se mide  
del hado en la contingencia )  
aun no quereis ferlo mio?  
Yà del todo desespera  
mi amor de que avrà ocasion  
de que un agrado os merezca.

*Hincafe de rodillas.*

Y assi, señor, os suplico,  
à essas Reales plantas puesta,  
que me deis para vivir  
en un Convento licencia:  
alli entre quatro paredes  
vivirè alegre, y contenta,  
pidiendo, señor, al Cielo  
la salud, y vida vuestra.

*Rey.* A una Reyna de Aragon  
vendrales estrecha una celda;  
buen Convento es Miravalle;  
guarde el Cielo à Vuestra Alteza;  
Todos os quedad, y solo  
Don Guillen conmigo venga.

*Guill.* Bien has hecho, porque tengo  
de que darte aviso acerca  
de que yà con la criada  
està hecha la diligencia.

*Rey.* Hà bellissima Violante, *Ap.*  
qué de pesares me cuestas!  
pero pues mi amor no basta,  
yo me valdrè de la fuerza. *vanse.*

*Todos vuelven con la Reyna.*

*Reyn.* Tampoco me acompañeis

à mi,



à mi, que os tengo verguenza  
testigos de mis desayres;  
denme los Cielos paciencia.

*Vase con Elvira.*

*Vicent.* Estaràs con los estremos  
del Rey muy vana, y sobervia.

*Vic.* Quien no me vè, quando puede,  
no me hable quando se arriesga.

*Cond.* Vamos à casa, Violante.

*Vio.* Nunca esta tarde viniera  
à verla Reyna, pues ~~esta~~  
para mi ha sido tristeza, ~~esta~~

*Vic.* Amor disculpemos. *Ap.*

*Cond.* Donde vais desta manera  
vos, Don Vicente? *Vic.* Señor,  
sirviendoos, porque esto es deuda  
de mi sangre, que una cosa  
es en nuestras competencias  
ser enemigos, y otra  
ser Cavalleros, que fuera  
muy grosera bizzarria,  
que el enojo se entendiera  
con la señora Violante,  
que nunca en los nobles llega  
el disgusto à lo sagrado  
del respeto, y la belleza

*Cond.* Dezis bien; pero quedaos,  
que aunque son bizzarrias estas,  
hijas de vuestro valor,  
tengo por opinion-cuerda,  
sin que puedan confundirse  
en ningun tiempo las señas,  
que el amigo, y enemigo  
lo sean, y lo parezcan.

*Vase con Violante.*

*Vio.* Ay Chocolate, que en vano  
solicitan mis finezas  
vencer tantos impossibles,  
como à mis desdichas cercan!  
El Rey à Violante adora:

la causa (ay Dios!) es aquesta;  
por quien avrà tantos dias  
que hizo de su casa ausencia.  
Y aunque es verdad, que Violante  
es mia, por tantas prendas  
como tu sabes que ay  
entre los dos, no me dexa  
declarar la enemistad,  
que ha avido en las cosas nuestras.

*Cho.* Què importa, si cada noche  
que quieres, estas con ella  
(teniendo para este efecto  
llave en trayciones maestra)  
que de tu Rey, y su padre,  
uno ame, y otro obedezca?

*Vic.* Mucho, pues me agravia el uno;  
sin que el otro me consienta  
poner reparo al agravio  
con mi honor, ò con mi ausencia.

*Choc.* En efecto, no ha de aver  
amor, que como en Comedia  
lances de zelos, y honor  
à cada passo nõ tenga?  
Bien aya yo, que en mi vida  
quise bien.

*Vic.* Què tal confiesas?

*Choc.* Si; mas no es todo virtud.

*Vic.* Pues què será?

*Chocol.* Conveniencia:

porque qualquiera muger  
tiene mil impertinencias:  
si es hermosa, yo no puedo  
sufrirla por su sobervia:  
y ella nõ puede sufrirme  
por la mia; y si es fea,  
entre si es puerca, ò si es limpia,  
ay la misma controversia.

Pues si es limpia, tiene asco  
de mi: della yo, si es puerca:  
y con si es discreta, ò boba,

en



en pie la duda se queda.  
 Señor, que si es boba, es boba,  
 y si es discreta, es discreta:  
 y en efecto, en las mugeres,  
 que sepan, ò que no sepan,  
 si piden hazienda, no ay  
 con que tenerlas contentas:  
 y si no, porque no piden,  
 para darles no ay hazienda.  
 Si dá ( raro contingente,  
 que estas son pocas, y viejas )  
 con un lienzo piensan, que,  
 no regalan, sino mercan:  
 Si guardan fé, es perdurable,  
 no ay sino salirse afuera:  
 si no la guardan, tambien,  
 que à nadie ofendido dexan:  
 Si es Donzella, es un delicto,  
 en que no vale la Iglesia,  
 pues antes la Iglesia es  
 tribunal de de su sentencia:  
 Si es casada, y el marido  
 es duro, todo pendencia;  
 si es blando, todo regalo,  
 pues han de comer el, y ella:  
 Si es viuda, à qualquiera riña  
 del malogrado se acuerda;  
 si es soltera, no es segura,  
 porque en efecto es soltera:  
 Si es muger de obligaciones,  
 quiere que yo se las tenga,  
 y lo que haze por su gusto,  
 me lo pone à mi à la cuenta:  
 Si no lo es, à qualquier toma  
 me dà un pesar, y es baxeza  
 que no valga mas mi gusto,  
 que lo que al otro le cuesta.  
 Sea en fin fea, ò hermosa,  
 puerca, ò limpia, aguda, ò necia,  
 pida, ò no pida, de, ò tome,

fiel à mi, ò facil ofenda:  
 Sea en efecto casada,  
 soltera, viuda, donzella,  
 todas traen su inconveniente:  
 Y asì, en las cartas primeras  
 de todas me voy, porque  
 no ay ninguna que me venga.

*Vic.* Quien tuviera tus cuydados!

*Choc.* Quien los tuyos no tuviera!

*Vic.* Tu los mios? *Choc.* Señor si,  
 que en esta amorosa feria  
 soy ganapan de tu amor,  
 pues de Violante en la tienda  
 tu los conciertas, y pagas,  
 y yo se los llevo acuestas.

*Vic.* Dexa locuras, y vamos.

*Choc.* Adonde hemos de ir?

*Vic.* A verla,

que yà no tienen mis ansias  
 valor para tal ausencia. *Vase.*

*Sale Leonor Dueña.*

*Leon.* Yo estoy en notable aprieto,

pues sola me vengo à ver,  
 y un soliloquio he de hazer,  
 ò he de dezir un soneto.

Què escogerè de los dos?  
 al soliloquio me fio:

aora bien, discurso mio,  
 solos estamos yo, y vos,  
 hablemos claro: Mi ama,  
 tan constante, como bella,  
 ama à Don Vicente, à ella  
 el Rey Don Pedro la ama:  
 Don Vicente es Cavallero  
 muy noble, y muy principal,  
 pero tiene el mucho mal,  
 que tiene poco dinero:  
 Dos años ha que he velado  
 de valde las noches frias,  
 y el Rey en solos dos dias,

dos



dos mil escudos me ha dado.  
 Pues aquí del discurrir,  
 no es mejor, (quien lo dudó?)  
 dormir, y tomar, que no  
 no tomar, y no dormir?  
 Uno vela, y otro acuña;  
 pues quien es bien que prefiera?  
 cuenta es esta que la hiziera  
 qualquier zangano en la uña;  
 Y así, resuelta à medrar,  
 al Rey tengo de servir,  
 este balcon he de abrir,  
 y aquesta cuerda he de atar.

*[Abre un balcon, y echa una cuerda à la  
 parte de adentro.]*

Que es el orden que me dió  
 el que me traxo el dinero;  
 y pues ha ya un siglo entero  
 que Don Vincente dexó  
 de ver à mi ama, movido  
 de recios zelos, bien puedo  
 sin escrupulo, y sin miedo,  
 hazer lo que me han pedido.  
 En falso cierro el balcon,  
 nadie lo puede advertir:  
 ó que gran gusto es cumplir  
 una con su obligacion!  
 De luz, y ruido se infiere  
 que ya mi ama llegó:  
 esto es hecho, medre yo;  
 y venga lo que viniere.

*[Sale Violante, y el Conde.]*

*[Cond.]* De qué con tanta tristeza  
 vienes, Violante? *[Viol.]* Señor,  
 pienso que el mortal rigor  
 con que oy he visto à su Alteza;  
 de verla se me ha pegado,  
 que el sentir, y el padecer  
 contagio debe de ser.

*[Cond.]* Yo tambien vengo enfadado;

no de sus penas, aunque  
 las siento como es razon,  
 sino de la presuncion,  
 y la vanidad, con que  
 muypreciado de galante,  
 cortesano, y muy prudente,  
 mi enemigo Don Vicente  
 de Fox se puso delante  
 de ti para acompañarte.  
 Vive Dios, que si no fuera  
 por ser en Palacio, hiziera  
 que aun à verte en esta parte  
 se atreviera. *[Viol.]* Cortesias  
 fueron. *[Cond.]* Por esso lo digo:  
 que no ha de tener conmigo  
 mi enemigo bizarrías.  
 Mio su padre lo fue;  
 porque en la composicion  
 de Navarra, y Aragon,  
 siempre mi opuesto le hallé.  
 Y siendo así, que él es quien  
 heredó rencor igual,  
 quiero (pues le quiero mal)  
 que no ande conmigo bien.

*[Viol.]* Bien pudiera responder,  
 que no siempre ha de durar  
 la enemistad: perdonar  
 al contrario, suele ser  
 la mayor victoria; y mas  
 quando elindiendo se viene,  
 y à servirte se previene.

*[Cond.]* Que necia, Violante, estás!  
 y solamente te digo,  
 para que de aqui adelante  
 no le disculpes, Violante,  
 que sepas que es mi enemigo;  
 entráte en mi quarto luego,  
 conmigo en él cenarás.

*[Viol.]* Ay mas desdichas, ay mas  
 pesares, que à tener llego?



no, que solamente en mi  
tantos aunarfe pudieron,  
solamente en mi cupieron,  
pues tan infeliz naci.

Que Don Vicente ( que ha sido  
el que yo mas he estimado )  
es el que con tanto enfado  
mi padre le ha aborrecido!

Y aun no para aqui el dolor  
de mis sentimientos, pues  
aun quedan otros despues  
que averiguar con amor.

Don Vicente ( por los zelos  
que de mi sin causa tiene )  
ha mil dias que no viene  
à verme, desuerte, Cielos,  
que oy me hallo temerosa  
de mi padre, convencida  
de mi amor, del Rey querida,  
y de mi amante quexosa;

Y si hubiera de dezir  
de todo lo que mas siente  
mi pecho, es, que Don Vicente  
sin mi ha podido vivir  
tanto tiempo: Leonor, di,  
há, por ventura pasado  
siquiera solo un criado  
por aquesta calle?

*Sale Don Vicente, y Chocolate, como  
escuchando.*

*Vicent.* Si,  
que ya es justo responder;  
por ella, que aunque venia  
( tan harta la pena mia  
de sentir, y padecer )  
à darte quexas, y hazer  
alarde de su tormento,  
ha sido tanto el contento  
de escucharte de mi hablar,  
que no ha dexado lugar

donde quepa el sentimiento.  
Por esta calle he pasado  
una, y mil vezes, Violante,  
solo he faltado el instante  
que allà con el Rey he estado;  
y esto no hubiera faltado,  
à no verle mis desvelos  
à mi lado, pues los Cielos  
saben, que si allí vivia,  
era, porque allà tenia  
comigo todos mis zelos.  
Todos dixen, y dixen bien,  
pues porque nada faltara  
hasta tu belleza rara  
se apareció allà tambien.  
No pude allí en el desden  
de mis desdichas hablar  
aqui vengo à descansar,  
y tampoco puedo aqui  
adonde, pues, quieres, di,  
que me vaya yo à quexar?

*Leon.* Ay pena mas inhumana! *Ap.*

*Viol.* Leonor à esta parte espera  
*Leon.* Ay Dios! quien quitar pudiera  
la cuerda de la ventana. *Apart.*

*Viol.* Don Vicente, mi tyrana,  
pena, mi fiero pesar,  
muy otro se viene à hallar  
oy del tuyo; pues si à ti  
te quita la voz, à mi  
me dà aliento para hablar.  
No discurramos aqui,  
calla tu, que yo hablaré,  
y pues mia la accion fue  
de poderte hablar así,  
es justo dexarme à mi  
hablar, à hablar me acomodo;  
no estrañes estilo, y modo,  
que opuesto nuestro sentir,  
pues que todo lo has de oir,

*B.* tengo



Tengo de dezirlo todo.

Una apacible mañana  
de Abril, á la feliz hora  
que sale la blanca Aurora  
vestida de nieve, y grana,  
á divertir la villana  
pasion, que con mil rigores  
todo era en mi pecho horrores,  
al campo sola salí.

*Vic.* Es verdad, que yo te vi  
en el campo entre las flores.

*Viol.* Avia por la ribera  
vacadas, porque otro día  
fiestas la Ciudad hazia,  
y una desmandada fiera  
á la querencia primera  
bolviendo, me dió cuydado:  
tu en mi defensa empeñado  
la resististe brioso,  
tan valiente, como ayroso,  
y tan diestro, como osado,  
por assegurar mi vida,  
quede, sino declarada,  
desde luego enamorada:  
festejada, y asistida  
me vi de tus atenciones,  
mas ahorrémos de razones;  
pues lloran tantas bellezas,  
quantos consiguen finezas,  
quizá por obligaciones?  
Lo que embarazar podia  
á mi ciega voluntad,  
era aquesta enemistad,  
que entre nuestra sangre avia.  
Fue medio desde aquel día,  
que facilitó el favor,  
porque como es rayo amor,  
para mostrar su violencia,  
en la mayor resistencia  
haze el efecto mayor.

Correspondite enefeto;  
pero no ignoras, ni ignoro  
quanto fui atenta al decoro  
de mi honor, y mi respeto.  
Pues casada de secreto  
me vi (antes que tu porfia)  
venciendo la altivez mia,  
á pesar del rubio coche,  
de los hurtos de la noche  
hiziesse complice al día.  
Destá manera, esperando  
confusa nuestra passion  
de declararse ocasion,  
gustosos viviamos, quando  
el Rey me vió; y procurando  
dar á entender sus desvelos,  
sus ansias, y sus rezelos.

*Vicen.* Esso diré yo mejor,  
que si callé con amor,  
no puedo callar con zelos:  
Viste al Rey.

*Viol.* Sin que prosigas  
mas, di si es tordura, ó no;  
que siendo tu esposa yo,  
que tienes zelos me digas?

*Vic.* No lo es, pero tu me obligas  
á estas culpas, que en mi estan.

*Viol.* Yo? *Vic.* Sí, porque me dan  
oculto el bien merecido  
no soy del todo marido,  
y soy del todo galán.  
Y assi, Divina Violante,  
no yerro en hablar zeloso,  
pues he entrado á ser tu esposo;  
sin salir de ser tu amante.  
Mi corazón (no te espante)  
si oy como Dama te ama,  
que ~~te~~ se ofende tu fama,  
pues entre amar, y temer,  
llegaste á ser mi muger,

fin



(2.º por el balcon)

(Luce) prev

No mas, que imaginacion.

(2.º y 3.º en la cueva)

fin dexar de ser mi Dama:

luego. *Dentro el Conde.*

Cond. Violante? Leon. Señora, mi señor llama.

Violant. Ay de mi!

Leon. Vé, no salga.

Violant. Espera aquí.

Leon. Mejor es irte. Viol. Leonor,

quita esas luzes. *Vic. Aora,*

pues te turban tus rigores,

no será justo que ignores

que tiene en tales desvelos

licencia de pedir zelos

marido que dá temores. *(Abalo)*

*Vanse, y llevense las luzes.*

Choc. Buenos, y á obscuras quedamos,

Vicent. Yo poco en las luzes llevo

á perder, porque estoy ciego.

Choc. Los dos pienso que lo estamos,

pues ni vemos, ni miramos

del daño la contingencia,

que trae tal correspondencia,

y es:

*Ruido en el balcon.*

Vicen. No hagas ruido.

Choc. No he sido

(do?)

yo. Vic. Luego otro haze este rui-

Choc. Concedo la consecuencia.

Vic. Ya es mayor mi confusion.

Choc. Harto grande era la mia,

necesidad no tenia

de creer. Vic. Fiera pafsion!

*(Abria)*

no ves abrir el balcon?

Choc. Si, que como obscuro está,

y abrieron el balcon, yá

la luz se ve. Vic. Hado cruel!

*(Abre)*

Un hombre no entra por él?

Choc. Y grande.

Vic. Que esperó yá,

fin que aquí; pero que intento?

callar, y hablar es error.

*Salen el Rey Don Pedro.*

Rey. No diga, que tiene amor,

quien no tiene atrevimiento.

Vic. Pero tendré sufrimiento

para hallarme en semejante

ocasion, sin que constante

me atreva á morir? Choc. Detente.

Rey. Todo á obscuras, y sin gente

está el quarto de Violante;

Ayré de esperar aquí

á que venga la criada,

pues de todo está avisada.

Choc. No te despeñes así,

sin advertir que por ti

puede arriesgarse el honor

de Violante, y es rigor

no mirar. Vic. Fiero castigo?

Choc. Que es casa de tu enemigo.

Vic. No derriene mi furor

ello, que en tan triste fuerte,

si me suspendo sabrás,

que es porque he temido mas

mis desdichas, que mi muerte.

El Rey será: dolor fuerte!

y así el temor de si es él,

me fue (pena cruel!)

y el ansia de saber yo

la ocasion que ella le dió,

detrás de aqueste cancel

escondidos nos pongamos,

que aunque ella sabe que aquí

estoy, él no, y podrá así.

Choc. Yá en escondernos tardamos,

que traen luz.

Vicen. Honor, suframos

un instante, que no quiero

(si infeliz me considero)

creerlo sin mirarlo, pues

aun lo dudare despues

de averlo visto primero.

B 2

Escom



*Escondese ; y salen Leonor, y Violante con luz.*

*Rey.* Ruido he sentido ázia allí,  
pero de quien trae será  
la luz, pues se acerca yá.

*Leon.* O quan infeliz nací! *(Claro)*  
pues para bolver aquí  
aun no me dieron lugar  
en que pudiesse quitar  
la cuerda. *Viol.* Dexa, Leonor,  
aqueellas luzes, y aora  
buelve allá dentro á avisar  
si mi padre se levanta.

*Rey.* Quien creerá que mi valor  
tiene á una muger temor?

*Viol.* Yá que : ay Cielos!

*Rey.* Qué os espanta?

*Viol.* Señor, yo.

*Rey.* No os turbeis : tanta  
es, Violante, mi locura,  
como fue vuestra hermosura  
della aborrecido, intento  
saber si al atrevimiento  
se le sigue la ventura.

*Viol.* Como Vuestra Magestad,  
qué es aquesto? *(muerta estoy!)*  
ha venido aquí? *Rey.* Yo soy:  
porque vuestra gran beldad  
persuadió á mi voluntad  
estos empeños, y no  
bolveré atrás, porque yo  
soy á un tiempo Rey, y amante.

*Viol.* Quien vió empeño semejante?  
quien mayor desdicha vió?  
Pues no sé si Don Vicente  
lo oye; mas qué desconfío,  
si siempre mi honor es mío,  
que esté presente, ó ausente?  
Nuestro amor, señor, no intenta  
con ciega resolución

profanar de mi opinión  
la deidad, que vive en mí,  
pues sabe que no le di,  
ni aun la mas leve ocasion  
Atienda de mi nobleza  
al heredado respeto,  
que soy quien soy enefeto:  
á los pies de Vuestra Alteza  
estoy. *Rey.* Con mayor belleza  
( despues que turbados vi )  
nada os defiende de mí,  
que no importa.

*Viol.* Ay de mi vida!

*Rey.* Que así esteis mas defendida,  
si estáis mas hermosa así.

*Viol.* Cielos, no se dé á partido  
mi honor.

*Rey.* Quien podrá estorvar  
mi ventura, y tu pesar?

*Sale Vicente.*

*Vicen.* El que fuere su marido,  
que yá aviendo vos sabido  
que lo soy, vuestro poder  
no ha de quererme ofender;  
que el amor es diferente  
á una muger solamente,  
que á una muger mi muger?  
De secreto estoy casado  
con Violante, y soy su esposo;  
pues me hizo el Cielo dichoso  
no me hagais vos desdichado,  
y perdonadme, si osado  
anduve, que mas errara,  
si al ver mi afrenta callara,  
que desayres del honor,  
son muy terribles, señor,  
para vistsos cara á cara.

*Rey.* No sé como mi valor  
ha tenido sufrimiento  
para tanto atrevimiento;

*fin*



No mas, que imaginacion.

13

En castigar mi furor  
tu ofadia, y su dolor.

Saca el Rey la daga, hincase de rodillas  
Violante, y le detiene.

Viol. A tus plantas estoy puesto  
así estorvaré dispuesta  
esta especie de crueldad.

Rey. Tu le guardas? Viol. Es piedad.

Nicen. Es ley. Rey. Es amor.

Sale el Conde, y cubrense los rostros.

Cond. Qué es esto?

Viol. Llenese el numero, Cielos,  
de mi mal. Vic. Qué infeliz fui!

Rey. O quiera el amor, que aquí  
no me descubran mis celos!

Con. Dos hombres! fueron rezelos,  
adonde Violante está?

Viol. Pues estoy perdida, ya  
descubrir es importante  
al Rey.

Cond. Qué es esto, Violante?

Viol. Su Magestad lo dirá.

Vase, y descubrese el Rey.

Cond. Vuestra Magestad, señor,  
en mi casa, y a esta hora  
rebozado? quien ignora  
que corra riesgo mi honor!

Es este de mi valor

el premio ( ay Dios! ) que me da?

es este el lauro que está

para mis fienes dispuesto?

qué es esto, señor, qué es esto?

Rey. Don Vincente os lo dirá. Vase.

Cond. Don Vicente? otro castigo?

pues quando con justa ley,

voy de mi hija a mi Rey,

de mi Rey a mi enemigo?

pero escucharte me obligo?

pues el Rey la ley te da;

di, qué es esto? Choc. Quanto va,

segun lo que oy estoy viendo,  
que se vá mi amo, diziendo:

Chocolate lo dirá. Vase.

Vicen. Generoso Don Ramon,  
Conde de Monforte invicto,

cuya memoria la fama

ha de negar al olvido,

Don Vicente soy de Fox,

un noble, ilustre, y antiguo,

tu lo sabrás, pues me das

el nombre de tu enemigo.

Si te he dicho mi nobleza,

no sin causa te la he dicho:

pues de un enemigo ha hecho

la fortuna en mil peligros

un amigo: de un villano

un noble no, y así fio

mi esperanza en mi nobleza,

pues lo difícil no pido,

sino lo fácil, supuesto

que ya que noble me hizo

mi fortuna, hazerme puede

de tu enemigo tu amigo.

La bellísima Violante

es, señor, a quien previno

el Cielo por.

Cond. No profigas,

que ya de verte, adivino,

apadrinado del Rey

en mi casa, que ha sido

el intento que a los dos

a estas horas ha traído

para concertar con ella

lo que no podreis conmigo?

pues aunque lo mande el Rey,

y sea el tercero mismo,

no te daré yo a Violante.

Vicen. Ni yo, señor, te la pido,

porque en mi vida pedi

a ninguno lo que es mio,

porque



porque es Violante mi esposa.

*Cond.* Primero este azero limpio  
en su pecho. *Vic.* No tan presto  
colerico, y vengativo  
te empenes en la primera  
pesadumbre que te digo,  
que faltan muchas que oygas,  
que nunca una sola vino.

*Cond.* Pues dilas todas, veras  
que aun á todas no me rindo.

*Vic.* Violante es mi esposa, el Cielo  
este casamiento hizo,  
el suceso, y modo, ahora  
no apuremos sus disignios.  
De secreto desposados  
dos años há que vivimos,  
siendo el silencio, y la noche.

*Cond.* No sé como me reprimo.

*Vic.* Aun no es esto lo peor,  
guarda los templados brios,  
para ocasion mas forzosa,  
pues quanto hasta aqui has oído,  
toca solo á las razones  
de estado de tus disignios,  
que es nuestras enemistades:  
pero no toca en lo vivo  
de tu honor, que adoleciendo  
está de mayor peligro.

*Cond.* Mi honor?

*Vic.* Tu honor, y mi honor,  
mira si hazerte es preciso  
de parte ya de mis ansias,  
pues en un propio navio  
corriendo tormenta están  
juntos oy tu honor, y el mio;  
y no has de escapar el tuyo  
del no esperado baxio,  
sin el mio, pues ya son  
mi honor, y el tuyo uno mismo.

*Con.* Yá es de otra materia esto, *ap.*

á Dios rencores antiguos,  
que con el honor no ay temas,  
y el há de ser perferido.  
Prosigue, no temas, di,  
habla claro, pues: qué há avido?

*Vic.* De Violante enamorado  
el Rey.

*Con.* Pendiente de un hilo *Ap.*  
el alma tengo. *Vic.* Escalò  
el sacro omenage antiguo  
de tu casa, y por aqueste  
balcon.

*Cond.* No sè como vivo.

*Vic.* Entrò aquesta noche.

*Cond.* Dando  
Violante ocasion?

*Vic.* Si á oirlo,  
ni á preguntarlo llegara  
de otro, que de ti, imagino;  
que por las bocas del pecho  
acabara de decirlo,  
porque quien pregunta duda;  
y de honor tan claro, y limpio,  
aun es la pregunta ofensa,  
por ser de la duda indicio.

*Cond.* No me vâ desagrado *ap.*  
para yerno el enemigo.

*Vic.* No le diò ocasion Violante,  
el fin avisar se vino,  
que como es rayo el poder,  
hiere aun antes del aviso.  
Estava yo en esta *quadr.* *Sala*  
mientras Violante contigo;  
quando por esse balcon  
entrar rebozado miro  
un hombre, reconocerle  
quiero, y no me determino;  
no tanto porque me hiziesse  
cobarde á mi mi delito,  
quanto por averiguar,



si era llamado, ò venido.  
Bolvió Violante, y adonde  
me dexò, allí ~~don~~ proviso  
hallò al Rey, que siempre amor  
tales tropelias hizo.

Turbòse Violante, el Rey  
se disculpa, yo me animo  
con el desengaño, ella  
confusa, y turbada, él fino,  
ella cobarde, yo triste,  
y el despechado estuvimos,  
hasta que ~~me acordando~~ *Cond. Di.*

*Vic.* Persuaciones de rendido  
à fuerzas de poderoso,  
à salir me determino  
à embarazar con mi muerte  
mi muerte, diziendo altivo,  
que era mi esposa Violante.

*Con.* Fue bien hecho, y fue bien dicho.

*Vic.* Al ruido. *Con.* No digas mas,  
todo lo sé desde el ruido,  
cuyo escandalo es forzoso  
atajar en los principios,  
porque no suene en la calle,  
yá que en mi casa se hizo.  
El modo para atajarlo  
es menester prevenirlo,  
y solamente de plazo  
de aquí à mañana te pido.  
En la Camàra del Rey,  
y delante del Rey mismo,  
hè de darte la respuesta.

*Vic.* Tanto de tu valor fio,  
que espero pondrás al daño  
reparo, y no precipicio:  
que con ser mi obligacion  
oy, à todo trance mio,  
poner en salvo à Violante,  
no lo intento.

*Cond.* Has discurrido

cuerdamente, que segura  
queda ella, pues yo vivo. *(Vase)*  
*Vic.* Eres prudente. *Con.* Soy padre,  
y yá el daño sucedido,  
solicito deshazerle,  
no aumentarle solicito.  
Pues aunque sienta casarla *ap.*  
con el que fue mi enemigo,  
sintiera mas ver mi honor  
amancillado, y perdido:  
y en dos peligros forzosos,  
cordura, y prudencia hà sido  
con el peligro menor,  
vencer el mayor peligro.

JORNADA SEGUNDA.

*Salon Largo*

*Salen el Rey, y Don Guillèn.*

*Guill.* Presto te has levantado. *(dado)*  
*Rey.* Nnueca mas tarde despertò el cuy-  
que como es jornalero  
de tan grandes tareas, el primero  
del Mundo se levanta,  
para acudir à todos.

*Guill.* No me espanta,  
que el lance sucedido  
desvelado, señor, te aya tenido:  
Yo, que en la calle estava,  
y que el passo, y la calle te guardava;  
quando vi, que salias  
por la puerta, y en ella ruido hazias,  
sin recatarte nada,  
muerto quedé, teniendo imaginada  
aun menos importante  
pesadumbre en las iras de Violante:  
mira lo que sería,  
quando oyò de tu voz la atenció mia  
lo que te avia pasado, *(do)*  
siendo empeño tan gràde, y tã pesa-  
como hallarte presente



en aquella ocasión à Don Vicente,  
y despues dél al Conde.

**Rey.** Mi dolor à essas causas correspòde,  
y entre tantos desvelos, (zelos,  
con ser tanto mi amor, tantos mis  
si de todo pudiera  
enmendar algo al lance, solo fuera  
el averme ausentado  
de allí, sin que quedàra efectuado  
el casamiento, y paz de Don Vicēte  
con el Conde, q̄ fue muy imprudente  
accion dexar allí dos enemigos,  
sin terceros, ni medios, ni testigos,  
tan ciegos, tan còsufos, tã turbados,  
y en un lãce de amor tã empeñados.  
Mas quien, Don Guillen, fuera  
tan cabal, tan atento, que tuviera  
en tales ocasiones  
prontas à lo mejor las atenciones:

yo lo errè en ausentarme,  
pueda oy el conocerme disculparme.

**Gui.** Digno es de tu atencion esse cuy-  
dado, (parado

**Rey.** Muerto estoy, por saber en q̄ hà  
de los dos el empeño.

**Guill.** No ha sido tan pequeño,  
que pueda discurrirse  
el fin, pero si debe prevenirse  
alguno, es, que avrà andado  
el Conde muy atento, y reportado,  
pues hasta que se vea  
introducida en el, para que sea  
cuenda resolucion la que tomasse,  
porque à ser ~~esta~~ evidēcia passe,  
este discurso mio,

**Salen Don Vicente, y el Conde.**  
juntos vienen lōs dos, de q̄ confio  
que paz avràn ya hecho.

**Rey.** El corazon no cabe ya en el pecho.

**Vicen.** Esperando en aquesta

sala, señor, estava la respuesta;  
que anoche me ofrecisteis  
dar delante del Rey.

**Cond.** Muy bien hizisteis  
en no verle la cara,  
antes q̄ yo contigo à hablar entràra;  
que importa que convengas  
en quanto yo le diga.

**Vicen.** Aunque prevengas.  
à sus ojos mi muerte, (te  
en todo estoy dispuesto à obedecere

**Cond.** Que contra mi deleo,  
mi venganza, mi colera, me veo  
determinado à hazerme  
de parte de mis ansias, à ponerme  
al lado de mi pena! (dena  
pero fuerza ha de ser, pues q̄ lo or-  
mi honor asì, q̄ hazer es gran cor-  
à violento dolor, violēta cura. (dura

**A** tus pies, gran señor, vengo rēdido.  
**Rey.** De nada me darè por entēdido. **Ap.**  
mientras no se declare. **Vic.** Piedad,  
Cielo, **Apart.**

en tãta confusio. **Rey.** Alzad del suelo  
Conde, q̄ pretēdeis? **Còd.** Arrepētido  
del tiempo que tus Reynos he tenido  
alterados, señor, con novedades,  
que causaron las dos parcialidades  
de la Casa de Fox, y de la mia,  
pazes con D. Vicente hize este dia;  
y para que se vea

que esta amistad eterna à los dos sea,  
sin que à borrarla nada sea bastante,  
por hador ha salido. **Rey.** Quien?

**Cond.** Violante  
mi hija, q̄ por esposa se la ha dado;  
tu licencia me falta, y no he dudado  
tenerla, porq̄ intento, q̄ es tan justo,  
la trae anticipada, y que es tu gusto  
lo sé ya, y tu mismo me dixiste,

( alguna



(alguna vez q̄ en confusion me viste  
sobre lo q̄ en aquesto hazer debia)  
que Don Vicente à mi me lo diria;  
y hallo, señor, q̄ ~~que~~ es conveniente,  
à lo q̄ à mi me ha dicho D. Vicente.

**Rey.** Está bien entendido, (do:  
muy cuerdo aveis andado, y adverti-  
estimo, como es justo, la prudencia;  
y si no falta mas de mi licencia,  
yà la teneis.

**Vic.** Dame à besar la mano,  
pues oy por ti tâto imposible gano,  
como verme seguro  
en las felicidades que procuro,  
siendo Violante quien las pazes fia,  
tu esclava, hija del Conde, y muger  
mia.

**Rey.** Bié dizes, està bien, fea norabuena,  
(qué dè yo parabienes à mi pena!) *Ap.*  
mas reportaos desvelos,  
no rebenteis la mina de mis zelos)  
para gustos de amor aun luego es  
tarde,  
no esperéis mas.

**Cond.** Tu vida el Cielo guarde  
la edad del Fenix. Esta  
ha sido, Don Vicente, la respuesta  
que daros he ofrecido:  
vuestra es Violante.

**Vicen.** A vuestros pies rendido,  
señor, responda mudo  
el corazon, lo que explicar no pudo  
la lengua, solo os digo, (go:  
q̄ un esclavo hazeis oy de un enemi-  
aunque no es novedad lo q̄ yo alabo,  
que enemigo rendido no es esclavo.

**Cond.** No me agradezeais oy, D. Vicète,  
lo q̄ no hize por vos, pues claramète  
se sabe en el agrado q̄ oy os mues-  
tro.

que nada os doy, pues todo era yà  
vuestro. *Vase. la. 2.ª* (cedido!

**Guill.** Qué cuerdamète el Còde ha pro-  
**Rey.** Hanse ido?

**Guill.** Yà, gran señor, se han ido.

**Rey.** Pues estoy solo contigo,  
y sin escrupulo, y miedo  
de mis vanidades, puedo  
hazerte, Guillen, testigo  
de tan justo sentimiento:  
salgan del pecho veloces,  
poblando quejas, y voces  
la region alta del viento.

**Guill.** Pues qué novedad, señor,  
aora tales desvelos  
te ocasiona? **Rey.** Amor, y zelos.  
y si fue bastante amor,  
à verme como me vi,  
advierte lo que serà  
amor, que con zelos yà  
se conjura contra mi.

**Guill.** Si tu mismo aora dezias,  
que alli aver hecho quisieras  
esta paz, y consideras  
lo mismo que pretendias,  
que no te queda sospecho  
que sentir nuevo rigor,  
pues miras hecho, señor,  
lo que quisiste aver hecho.

**Rey.** De hazer algun bien, es tal  
la alabanza, Don Guillen,  
que haziendo uno ageno bien,  
no siente su proprio mal.  
Pues por consuelo le queda  
lo bien que procede alli,  
luego en este caso  
no ay ~~accion~~ *accion* mia, que pueda  
dexarme à mi satisfecho  
de que yo lo hize, pues  
ellos lo han hecho, y no es

C

consuelo

*G. a. 5.ª  
D. y 5.ª  
Fig*



consuelo el verlo ya hecho;  
y así, postrado, y rendido,  
no hallo medio á mi dolor.

*Guill.* El olvido es el mejor.

*Rey.* Donde se vende el olvido?  
ésta es cosa que la halla  
algun tesoro á comprar?

*Guill.* No, mas el quererla hallar.

*Rey.* No digas tal, calla, calla,  
que si olvido se pudiera  
hallar, quien no le buscara?  
antes al revés, repara  
en que no ay nadie que quiera  
del olvido hallar la gloria,  
que no se dé por vencido,  
pues á comprar el olvido  
vá, cargado de memorias  
y yo, en fin, desesperado  
de no hallarle, he de buscar  
quantos medios pueda hallar  
mi desvelo, y mi cuydado.  
Para conseguir, Guillen,  
de mi esperanza el empleo,  
y uno que he pensado, creo,  
que es el que me está mas bien.

*Guill.* Querrás, señor, escuchar  
un consejo? *Rey.* Si querré,  
pero no le tomaré.

*Guill.* Pues no te le quiero dar,  
que será segundo error  
despreciarle.

*Rey.* Y hazes bien:  
porquè imaginas, Guillen,  
que los Gentiles á Amor  
Dios, y no Rey, aclamaron,  
siendo así, que los demás  
Dioses Provincias veras,  
que como Reyes mandaron?

*Guill.* Nuevo ha de ser el concepto,  
dile. *Rey.* Pues sabrás que fue,

porque el amor no se vé  
á otro parecer sujeto.

Consejos por justa ley  
tiene el Rey, pero Dios no,  
y así, el Amor se llamó  
siempre Dios, y nunca Rey:  
dando á entender en bosquejos,  
y sombrás, que ha de tener  
Amor, como Dios, poder,  
y no, como Rey, consejos. *vanse.*

*Salen Violante, y Leonor.*

*Leon.* Si desta suerte, señora,  
con los estremos que hazes  
das lugar á la passion,  
podrás resistirla tarde.

*Viol.* Si yo llegara, Leonor,  
á oír consuelo semejante  
de otra como yo, pudiera  
ser, que llegara á estimarle:  
pero á tí, como es posible  
que te agradezca el que hazes  
de consolarme, sabiendo  
yo, que tu la causa sabes?

*Leon.* Que la sé es verdad, mas como  
no he sido participante  
della, lo quisiera ser  
del consuelo.

*Viol.* Pues mal hazes  
es deshazer el dolor:  
si pretendes aliviarle,  
que el consuelo de desdichas  
es otra desdicha aparte,  
que ~~será~~ á quien las padece  
persuadir, que no son tales;  
si sabes lo que hubo anoche  
en esta casa, si sabes,  
que despues que Don Vicente  
solo quedó con mi padre,  
despues de varios discursos,  
que no pudo escuchar nadie,

mi



mi padre le dexò ir,  
y sin verme à mi, ni hablarle,  
en su quarto se encerrò.  
Si sabes, al fin, que sale  
de casa aquesta mañana  
con aquel mismo semblante,  
que si no huviesse passado  
por el tan estrecho lance:  
como dudas, que avrà ido  
à buscar para vengarse  
varios medios, y que yo  
estoy en riesgo notable,  
de su valor, y mi muerte?  
Esperando por instantes  
la resolucion, porque  
el que dissimulos haze  
à su enojo, y no le riñe,  
es, que trata de vengarla.

*Salé Chocolate.*

*Choc.* Con mas miedo, que verguenza,  
si bien, no son novedades  
no tener verguenza yo,  
y tener miedo, entro à hablarte.

*Viol.* Chocolate, como así  
entras? no ves? *Cho.* No te espante,  
que por la mañana puede  
entrar qualquier Chocolate  
à visirar à una Dama.

*Viol.* A que vienes aqui? *Cho.* A darte  
un recado de mi amo,  
y à saber de ti.

*Viol.* Y que haze?

*Choc.* Toda la noche se estuvo  
clavado en estos umbrales,  
serenissimo señor,  
sin ser Principe, ni Infante,  
prevenido, por si fuesse  
en tu socorro importante,  
y hasta aora se estuvièra,  
si el Sol zeloso, y amante,

à cuchilladas de luzes  
no le echàra de la calle.

A casa se fue, y al punto  
della saliò, àzia que parte  
no sé, porque me mandò,  
que yo vinièssè à informarme  
de si avia novedad  
alguna en tu casa: un page  
dixò, que estava en Palacio:  
con esto atrevi à entrarme  
hasta aqui, adonde aora  
le has oido de mi lenguage.  
Di, que quieres que le diga,  
y sea algo que aliviarle  
pueda, que està el pobre joven  
tan confuso, tan cobardo,  
tan desesperado, tan  
postrado, y tan miserable,  
tan aburrido, que temo.

*Violant.* Que?

*Choc.* Que ha de meterse Frayle:  
y sea breve la respuesta,  
no venga el Conde, y me halle,  
que en Gramaticas de Amor  
los sirvientes mas leales  
son personas que padecen,  
sin ser personas que hazen.

*Viol.* Di à Don Vicente que yo  
estoy. *Dentro el Conde.*

*Cond.* Esperad, que antes  
que vos entreis, solicito  
hablarla yo. *Leon.* De tu padre  
es esta voz. *Choc.* No se dixo  
por ella la voz del Angel.

*Viol.* Que aun este pequeno azar  
no ha querido perdonarme  
mifortuna!

*Salé el Conde.*

*Choc.* Yo he de entrar.

*Cond.* Adonde? *Choc.* Adonde gustare

£ 2

Vuese-



Vuesañoria; porque  
soy tan cortés, y galante;  
que en mi vida entré, sino  
donde los Condes me manden.

*Cond.* Parece, que teneis miedo?

*Viol.* Ay desdicha semejante!

*Leon.* El le mata.

*Cond.* Qué buscáis?

*Choc.* Nada.

*Cond.* Quien sois vos?

*Choc.* Yo? nadie.

*Cond.* En tanto que me aveis dicho  
todos estos disparates,

hè estado haziendo memoria

yo, de que os conocí antes

de aora, *Choc.* Pues no lo creá;

que ay mil memorias locales.

*Cond.* De Don Vicente de Fox  
no sois criado?

*Choc.* Ay tan grande

testimonio! *Cond.* Dellos erés;

*Choc.* Un Conde tan venerable,

de la moza de Pilatos

ha de aprender el language,

y dezir: Tu ex illi es?

*Cond.* Aora bien, ya llega tarde

mi enojo: à todos comprehenden

los perdones generales:

idos con Dios. *Choc.* Ya estoy tal,

señor, que en aqueste instante

aun con el diablo me fuera.

*Cond.* Idos presto.

*Choc.* Que me place, *vase.*

*Viol.* Tantos dissimulos, Cielos,  
en qué han de parar? *Cód.* Violante,

estás sola? *Viol.* Sola está

Leonor conmigo. *Cond.* Al instante

salte, Leonor, allá fuera.

*Leon.* Aquí es requiescat in pace.

*Vase, y sale Don Vicente al paño.*

*Vic.* No me sufre el corazon  
dexar ( desde aquesta parte  
donde el Conde me ha dexado )  
de ver que dize, ò que haze.

*Cond.* Violante, yo he pretendido.

*Viol.* Detente, señor, no pases  
( si es que has de darme la muerte )

con el discurso adelante,

sin conceder à mis ansias

tiempo para disculparme.

Sabe el Cielo. *Con.* No prosigas

en tus disculpas, que en valde

son ya, que para conmigo

llegan ociosas, y tarde.

Nada de lo que imaginas

es en lo que vengo à hablaste;

con mi gusto ( ya lo es )

estás casada Violante.

*Viol.* Casada, y con gusto tuyo?

*Cond.* Si. *Viol.* Mis infelicidades *Ap.*  
qué esperan? pues no serán

bodas que su gusto haze

con su enemigo. *Cond.* De qué

tan nuevos estremos hazes?

*Viol.* Estoy pensando, señor,

que si esto es asegurarte

de las sospechas que anoche

en ti introduxo aquel lance,

no hazes bien, pues esto es

dezirle, y no remediarle.

*Cond.* Y si fuese Don Vicente

el que yo pretendo darte

por esposo? *Viol.* El solicita

con este engaño informarse

de la verdad de mi amor,

y le ha de salir en valde.

*Vic.* Aora es quando le agradece

el que conmigo la case.

*Viol.* A Don Vicente le diera

menos la mano, que à nadie,

por



*No mas, que imaginacion.*

*Gaya*  
21

por no hazer en ningun tiempo  
de las sospechas verdades:  
y assi, yo con Don Vicente  
no casare, aunque me mates.

*Vic.* Cielos, que es esto que escucho!

*Cond.* Quando pensé, que te echasses  
à mis pies agradecida,  
con estos extremos sales?

*Ap.* *Què* fuera que Don Vicente  
à mi anoche me engañasse,  
por librarse, y conseguir  
con este medio mis pazes?  
Mal hize en hablar al Rey,  
sin aver hablado antes  
con Violante. O Cielos, quantas  
penas de una pena nacen!  
Mas yo lo erre, yá es forzoso  
llevar el yerro adelante.

*Ap.* Violante, que tus extremos  
sean mentiras, ò verdades,  
yá estás casada, y yo quise  
primero que á verte entrasse,  
prevenirte de mi intento,  
y decirte, que mirasses  
la obligacion en que oy  
te pongo, no pienso hablarte  
nada, y porque veas quan poco  
plazo el desengaño trae,  
entrad, señor Don Vicente,  
que yá os espera Violante.

*Sale muy triste Don Vicente.*

*Viol.* Cielos, es esto verdad?

*Cond.* Ni reuses, ni dilates,  
Violante, lo que te mando:

*Viol.* Ay cosa como rogarme  
lo mismo que yo deseo?

*Vic.* Ay cosa como mirarme  
yo en tantas dichas dudoso? *Ap.*

*Cond.* Quien vio extremos semejantes?

*[* ahora el triste, ella suspena.

mi honor de todo me saque,  
Violante, dale la mano.

*Viol.* Basta que tu me lo mandes.

*Cond.* Eres tu muy obediente.

Llegad, de q̄ os turbais? *Vic.* Nacen  
mis turbaciones de verme  
dueño de dicha tan grande.

*Con.* Pues no os turbeis, q̄ aunq̄ novio  
es para turbaros tarde:  
yá estais casados los dos,  
y yá que en aquesta parte  
yo mi obligacion cumplí,  
venciendo dificultades,  
cumpla cada uno las suyas;  
despues no se quexe nadie. *vase.*

*Viol.* Esta palabra te doy,  
pues yá no ay de que quejarme,  
que con una dicha sola,  
que oy la fortuna me trae,  
en paz se ha puesto conmigo,  
y aunque de tantos pesares  
me fue deudora, con este  
bien le perdono el alcance.

*Vicen.* Yo no daré esta palabra,  
que aunque tantas dichas gane,  
como averme declarado  
dueño tuyo, bien tan grande  
me dà con tanta pension,  
(ay de mí!) como mirarte

*tan* forzada para ser *loa*,  
hermosísima Violante,  
que hubo menester hazer  
tantos esfuerzos tu padre.

*Viol.* He visto tan pocas vezes  
à la fortuna el semblante  
que desconoci las señas,  
y pensé, que me engañasse;  
por apurar la verdad  
de mi amor. *Vic.* Aquesto baste  
no digas mas, que á quien

*de.*



de sea defengañarse  
de muchas penas, sola una  
satisfacion es bastante.

Dame mil vezes los brazos,  
que de sea asegurarme  
de que son mios, y dar  
al Sol de mis dichas parte,  
sepa el dia mi ventura,  
pue ya la noche la sabe.

*Salen Leonor, y Chocolate, cada uno  
por su puerta.*

*Leo.* De lo que supe allá afuera.

*Cho.* De lo que supe en la calle.

*Leon.* A darte mil parabienes.

*Choc.* Mil parabienes a darte.

*Leon.* Vengo.

*Choc.* Yo tambien, y tengo  
de hablar (dueña honrada) antes,  
que vos. *Leo.* Pues de quando acá  
lacayos parangon hazen  
con las dueñas?

*Cho.* Yo no entiendo  
parangonicos lenguages;  
solo se, que los lacayos  
jurisdiccion inviolable  
tenemos sobre las dueñas.

*Leon.* Como?

*Choc.* El argumento es facil:  
en la casa de un señor,  
el lacayo menos grave  
sobre el mas grave animal  
tiene dominio bastante.  
La dueña no es muger, ni hombre,  
fino otro animal aparte:  
luego mandará en las dueñas  
quien manda en los animales.

*Leon.* Es sofistico argumento

*Vic.* Dexad los dos disparates,  
y de mis dichas los dos  
dadme parabienes. *Vio.* Dadme

los parabienes a mi,  
punes mas feliz.

*Sale Don Guillen.*

*Guill.* Perdonadme,  
si antes de pedir licencia  
entro hasta aquí, que quien trae  
buenas nuevas, por cortés  
no es justo que las dilate.  
El Rey mi señor, haciendo  
de si generoso alarde,  
oy quiere honrar a los dos,  
de las mercedes que os haze  
los titulos traigo.

*Vicen.* El Cielo  
mil siglos su vida guarde:  
dos cartas vienen aqui,  
y una para ti es, Violante.

*Viol.* Abrela tu porque della  
quien es todo, tenga parte.

*Lee. Vic.* Doña Violante de Cardona,  
atento a los muchos servicios del  
Conde vuestro padre, os hago mer-  
ced de la Villa de Castellon, con ti-  
tulo de Marquesa, para ayuda a  
vuestro dote.

*Viol.* A su Magestad mil vezes  
beso la mano, por tales  
honras, y mercedes, como  
a esta esclava suya haze.

*Vic.* Cuidado penas, que viene  
embuelto en flores el aspid:  
esta es para mi.

*Viol.* Qué esperas?  
con igual gusto la abre.

*Lee. Vic.* Don Vicente de Fox, a mi  
servicio conviene, que oy salgais de  
Zaragoza, con la gente que en ella  
está alistada, y vais a buelta  
a Mallorca, donde con el titulo de  
Maestre de Campo, sirvais aquesta

cam-



2<sup>a</sup> y 4<sup>a</sup> fig<sup>a</sup>

No mas, que imaginacion.

Salon de la Reyna

campana, y no os vengais hasta que esté acabada.

Viol. Qué escucho?

Vicent. La merced mia, no es menor: penas, dexadme, y lo que la voz no dize, hazed, que el color lo calle. Apart. Por una, y otra merced, Don Guillen, ire á besarle la mano.

Guil. Quedad con Dios. Vase.

Vic. El vuestra persona guarde.

Viol. Merced de ausencia recibes con contento semejante?

Vic. Si, que ausencia, dueño mio, que mas ilustre me haze, es, para hazerme mas tuyo.

Viol. Y pienas irte? Vic. Al instante.

Viol. Idos los dos allá fuera.

Leon. Qué es aquesto, Chocolate?

Choc. Allá lo murmuraremos. Vanse.

Vic. Pues ¿quieres? Viol. Preguntarte yo. Vicent. Di.

Viol. Dónde he de quedár?

Vic. En tu casa con tu Padre.

Viol. Sabes que en ella ay? Vic. Si sè, obligaciones, y ~~tantos~~ <sup>tantas</sup> ~~tantas~~ <sup>tantas</sup> tan ilustres. Viol. No te acuerdas?

Vic. No tengo de qué acordarme.

Viol. No será bien? Vic. No, señora.

Viol. Respondes sin escucharme?

Vic. Si, porque no se han de hazer las menores novedades.

Viol. La Reyna me honra, y con ella.

Vic. Tu haz lo que tu mandáres, que de mi no ha de salir ningun medio.

Viol. Aquesto baste; solo licencia te pido para verla aquesta tarde.

Es muy justo que la des tu nuevo estado parte.

Viol. Si me quedare con ella, mientras tu ausencia durare, disgustaraste? Vic. Porqué de aquesto he de disgustarme?

Viol. Agradeceráslo? Vic. No, pues por tu gusto lo hazes.

Viol. Anoche tantos temores, y oy tantas seguridades?

Vic. Si, que anoche amante era, y oy soy esposo, y amante.

Viol. Pues á Dios, que yo sè bien lo que he de hazer. Vic. Si lo sabes; pero mira: si dixeres

á la Reyna, que quedarte quieres con ella en mi ausencia,

echa la culpa á tu Padre, diciendo, que está de ti

quexoso; porque obligarle

pudiste á que á su gusto

con tu enemigo te case;

y no te acuerdes de mi

en esto, afsi Dios te guarde,

que en esto solo, mi bien,

te perdono el no acordarte.

Viol. Cuerdo eres, á Dios, Vicente.

Vic. Noble eres, á Dios, Violante.

Vanse, y salen la Reyna, y Elvira.

Reyn. Grande novedad ha sido!

quien, Elvira, lo ha contado?

Elv. De mis padres un eriado

que á Miravalle ha venido.

Reyn. Y que le pudo obligar

oy al Conde Don Ramon,

con tanta resolucion,

y tanta priessa, casar

su hija con su enemigo?

lo que en tanto tiempo no

acabò el fuego, acabò

el



el despecho?

*Elv.* Solo digo.

lo que al criado escuché;  
la causa. *Reyn.* Di.

*Elvir.* No quisiera  
que murmurar pareciera.

*Reyn.* Profigue.

*Elvir.* Dizen, que fue  
aver el Conde sabido;  
que de secreto se amavan;  
se escrivian, y se hablaban;  
y sintiendose ofendido  
con acuerdo, y con prudencia;  
que es el exemplo mas justo,  
hizo de la ofensa gusto,  
y del daño conveniencia.

*Reyn.* Dichosos ellos, *Elvira*,  
si es que se quisieron bien,  
y desdichada de quien  
aborrecida se mira  
de su esposo.

*Elvir.* No ha de aver  
cosa, que no venga a dar  
luego al punto a tu pesar?

*Reyn.* Como, *Elvira*, puede ser;  
si es punto fixo, a que van  
todas las lineas derechas?

*Elvir.* Tus temores, y sospechas  
estos rezelos te dan:  
trata, pues, de divertir  
tus sentimientos.

*Reyn.* No fueran  
sentimientos, si pudieran  
divertirse. *Elv.* Yo oí dezir  
un dia, señora, que era  
enfermedad el pesar:  
luego debese curar?

*Reyn.* Di como.

*Elvir.* Desta manera:  
No quedandote jamás

sola contigo, porque  
la soledad siempre fue  
la que al triste aflige mas.

Mil Damas tienes, señora;  
tan discretas, como bellas;  
habla, y conversa con ellas;  
pues tu mal ninguna ignora.  
Tén musica, haz algun juego  
que te entretenga, y en fin,  
baxa, señora, al jardin.  
Academia del Dios ciego,  
donde entre fuentes, y flores  
divertirás tu dolor,  
que es enfermedad amor,  
que se cura oyendo amores.

*Reyn.* Porque no parezca, *Elvira*,  
que en mi esta necia passion  
es ya desesperacion,  
aunque el pensarlo me admira;  
me reduciré; di a quantas  
me sirven, que al jardin voy,  
y que a él baxen.

*Vase Elvira, y sale con manto,  
Violante.*

*Viol.* Feliz soy,  
pues he llegado a tus plantas;  
puerto, cefera, y centro en quien  
descansa la suerte mia.

*Reyn.* O amiga, gana tenia  
de darte ya un parabien,  
fies verdad lo que he escuchado.

*Vial.* Verdad mi ventura fue,  
pero el parabien oíre  
de un pesar acompañado.

*Reyn.* Como?

*Viol.* Como a Don Vicente  
el Rey a Mallorca embia;  
y en el termino de un dia  
le amo esposo, y lloro ausente;  
A darte de todo parte,

como



Tomo à mi Reyna, y señora  
vengo à Miravalle aora,  
y aun tengo que suplicarte  
una merced.

Reyn. Pues comienza  
à dezirla, que yà està  
concedida. Viol. Si me dà  
osadía la verguenza,  
lo dire: aviendo sabido  
mi padre, que me servia  
Don Vicente, y que vivia  
de mi amor favorecido,  
asegurò su cuydado,  
de fuerte, que oy le ha elegido  
el Conde por mi marido,  
y el Rey para su soldado.  
Oy se casa, y oy se ausenta:  
mi padre (aunque muestra gusto  
de casamiento tan justo)  
no es posible que no sienta  
vér, que le ha sido forzoso  
el hazer esta eleccion;  
y yo quedo, en conclusion,  
con mi padre, y sin mi esposo:  
Y asì, señora, quisiera,  
por el temor que me dà  
vivir con mi padre yà,  
que tu Magestad me hiziera  
merced de mandar, que aquí  
oy contigo me quedasse,  
mientras de mi padre passe  
el deslabrimiento. Reyn. A mi  
me està, Violante, tan bien  
el que me hagas compañía,  
que por conveniencia mia  
me doy à mi el parabien.

Viol. Beso mil vezes tu mano,  
y pues mi padre ha venido  
conmigo hasta aquí, te pido  
por favor mas soberano,

tu se lo mandes. Reyn. Pues no?  
Dile que entre à este vergel.

Viol. Mira que no entienda el,  
que te lo he pedido yo.

Llega Violante à la puerta, y sale el  
Conde.

Cond. Yà os avrá dicho, señora,  
el nuevo estado que tiene  
Violante. Reyn. A mi me conviene  
agradeceros aora  
tan justa eleccion à vos,  
tan cuerda, y tan acertada,  
como, en fin, interessada  
en las dichas de los dos;  
si bien, de aqueste contento  
mucha parte ha desluzido  
vér, que tan presto ha seguido  
al placer el sentimiento.

A Violante la dezia,  
que conmigo se quedara,  
porque esta ausencia passara  
mejor en mi compañía.  
Ella, sin vuestra licencia,  
no se determina, y pues  
vivir con un triste, es  
de otro triste conveniencia;  
conmigo estara: prudente  
sois Conde, y asì, no os digo  
mas de que queda conmigo  
hasta venir Don Vicente.

Cond. Dichosa ella, que ha podido  
merecer tanto favor,  
y desdichado mi honor,  
pues à termino ha venido,  
que la Reyna sospechosa  
del Rey, y Violante bella,  
quiera asegurarse della,  
honrandola de zelosa.

Mas no puede ser, que sea  
esto acafo, y sin cuydado?

D

que



que proprio es de un desdichado,  
que lo peor siempre crea!

*Vase, y salen el Rey, y Don Guillen,  
de noche.* *(Repte)*

*Rey.* En esta parte el cavallo  
oculto, Don Guillen, quede,  
porque si algo nos sucede,  
sea facil encontrarlo:  
que pues anochece ya,  
mas desconocido à pie  
à Violante esperarè  
al passo. *Guill.* Presto saldrà  
de la visita, que no  
querrà bolverse mas noche.

*Rey.* Un hombre se acerca al coche  
que de la Quinta salid.

*Guill.* Y puesto en él, ha partido  
à la Corte sin Violante.

*Rey.* En ocasion semejante,  
què podrà aver sucedido  
para que el coche sin ella  
se vaya? *Guill.* De algun criado  
presto bolverè informado  
que ha sido. *vase.*

*Rey.* Ay Violante bella,  
quan postrado mi valor,  
quan ativo tu desden,  
à un mismo tiempo se ven  
batallando con mi amor!

*Sale Don Guillen.*

*Guill.* Preguntando à un Escudero,  
como el coche se bolvia  
sin Violante, y sin el dia  
que avia traído primero;  
respondiò, que se quedava  
à vivir ya desde aora  
con la Reyna mi sehora,  
porque su Alteza gustava  
de que passase con ella  
la ausencia de su marido,

de que claro he conocido,  
que està de Violante bella  
la Reyna zelosa; ò que  
recatada, y temerosa  
de si està Violante hermosa;  
y de qualquiera que fue  
la accion, todos tus desvelos  
vençidos, señor, se ven:  
si es Violante, con desden;  
y si es la Reyna, con zelos.

*Rey.* Avrà alguna accion que pueda  
yo estimar à la fortuna?  
avrà, Guillen, cosa alguna  
que à mi à gusto me suceda?  
Quien en el Mundo jamàs  
viò juntas, como yo aora;  
la cosa que mas adora,  
y la que aborrece mas?  
Llegue à su fin el tormento  
de mi amor, llegue su fin,  
pues: mas què oygo?

*Tocan dentro.*

*Guill.* En el jardin  
han tocado un instrumento;  
quiza su pena cruel  
suele divertir assi.

*Rey.* Abierta, Guillen, alli  
està una ventana del,  
por donde el ayre veloz  
trae mas distinto el aliento.

*Guill.* Escucha, que al instrumento  
acompaña alguna voz.

*Cantan dentro, y sale à una rexa baxa  
Violante.*

*Mus.* Arded, corazon, arded,  
que yo no os puedo valer.

*Viol.* Despues que se despidiò  
de mi mi esposo, y despues  
que salid de Zaragoza,  
yà despedido del Rey;

me



No mas, que imaginacion.

(2a y 4a. f. 27)

me embiò desde el camino  
con Chocolate un papel,  
diziendome, que al tercero  
de la Quinta vendria á ver,  
si en la Quinta me quedava  
con la Reyna, y pues se vé  
con sus Damas divertida  
en la paz deste vergel;  
quiero desde esta ventana  
el sitio reconocer,  
porque sepa que aqui estoy,  
si acaso viniere á el.

*Rey.* A la ventana ha salido  
una Dama, llegaré  
á hablarla, por si por dicha  
alguna puedo tener.

*Viol.* Un hombre ázia la ventana  
se llega, sin duda es él;  
pero no le quiero hablar  
antes de reconocer  
la voz. *Rey.* Puesto que no es culpa  
osadia tan cortes,  
bien podrá un triste, señora,  
qué á aqueſtas horas *oye*  
á esta rexa, preguntaros,  
si es amor la causa que  
os tiene tan desvelada;  
por consolarſe con ver  
que ay quien padezca en el Mundo  
las mismas desdichas que él.

*Viol.* No es la voz de Don Vicente,  
ni reconozco cuya es;  
pero donde ay tantas Damas,  
es fuerza que aya de aver  
Galanes: defengañarle  
quiere, por quedar sin él:  
Cavallero rebozado,  
que á estos umbrales os veis,  
buscando de amor consuelo,  
que en amor no puede aver;

no soy yo la que buscaís,  
y assi, idos con Dios. *Rey.* Sabeis  
á quien puedo esperar yo?

*Viol.* No, ~~yo~~ yo no puedo ſer,  
porque ſoy tan nueva aqui,  
que esta es la primera vez  
que he llegado á esta ventana;  
y si en ella estár ſoleis,  
no puede ſer por mi oy,  
porque no estava aqui ayer.

*Rey.* Por las ſeñas que me daís,  
me daís, ſeñora, á entender,  
que ſois vos la que yo busco,  
que es la primer vez tambien,  
que llevo aqui, y la primera,  
ſi á mi dicha he de creer,  
qu en la caſa del peſar  
está por guarda el placer.

No ſois la hermosa Violante?

*Viol.* Sin duda, criado es, *Apart.*  
á amigo de Don Vicente,  
que á diſculparſe por él  
embia, por no venir,  
quizá, por mas no poder,  
que no ſupiera que avia  
de estár yo aqui, á no tener  
estas noticias del mismo:

Violante ſoy, quien ſois? *Rey.* Quien  
es tan feliz, que buscando  
un guſto, ha dado con él?

*Viol.* No es eſſo lo que os pregunto,  
ſi el nombre no respondeis,  
dixaré la rexa. *Rey.* Soy,  
(pues que lo quereis ſaber,  
dándooſ por deſentendida  
de la mas conſtante fé,  
que el triunfo miró de amor)  
el :: mas luego os lo diré,  
que viene gente, y es fuerza  
retirarme; haſta deſpues:

D 2

no



no vean estos, que aquí estamos,  
demo la buelta, Guillén.

*Salen D. Vicente, y Chocolate, de camino, por un lado, y el Rey, y D. Guillén se retiran por el otro.*

*Viol.* El Rey es este, que aora  
le conoci, dexaré  
la ventana, y aunque venga  
mi Esposo, no le veré,  
que menos importará  
el dexar de hablar con él,  
que no hallarme en la ventana,  
estando en la calle el Rey. *Vase.*

*Vic.* No la diste el papel? *Choc.* Si,  
y leyó todo el papel.

*Vic.* Luego ya avisada, es fuerza,  
que en alguna rexa esté,  
si en la quinta se quedó  
con la Reyna.

*Choc.* No sé quien  
se buelve desde el camino  
à ver su propria muger.

*Vic.* En ninguna rexa ay gente.

*Choc.* Pues parado aquí no estés,  
que en hombres parados, mas  
se repara. *Vic.* Dizes bien,  
y pues aquí ni hazer señas,  
ni pararse puede ser,  
demo la buelta á la quinta.

*Choc.* Dime, fuele suceder  
de quintas en los terreros  
dár á uno con algo? *Vic.* Vén,  
no preguntes disparates.

*Vanse los dos, sale la Reyna á la misma  
ventana, y Elvira, y buelven por otra  
parte, ó puerta el Rey, y Don  
Guillén.*

*Reyn.* Yá qué á este Jardin baxé,  
gozar quiero, Elvira hermosa,  
todas las delicias del.

Di á las Damas, que á esta rexa  
gozando con mas placer  
el fresco estoy. *Elv.* A dezirlo  
voy, señora. *Vase.*

*Guillén.* Yá se fue  
la gente. *Rey.* Algüien que passava  
acafo debió de ser:  
retirate á aquella parte,  
que todavia se vé  
Violante á la rexa, donde  
quando me fui la dexe.

*Reyn.* Un hombre llega á la rexa,  
la voz dissimularé,  
para averiguar si acafo  
alguna Dama tal vez  
fuele hablar, y no avrà sido  
estár aquí en vano. *Rey.* Pues  
no aveis dexado, señora,  
la ventana, pensaré,  
(y no sin razon) que ha sido  
curiosidad de saber  
quien soy, que es donde quedó  
la conversacion, si bien,  
se quexaron mis finezas  
de que la noticia os dè  
la voz, pudiendo Violante  
dellas saberlo mas bien;  
mirad si quereis que os diga  
mas claro que soy el Rey.

*Reyn.* Valgame el Cielo, qué escucho!  
A mi fortuna cruel *Apart.*  
solo zelos le faltavan  
de sentir, y padecer;  
yá está cabal el dolor!

*Rey.* Quien, fino yo, fuera, quien  
tuviera por centro suyo  
donde quiera que os halleis?

*Reyn.* De confusa, y de turbada, *Apart.*  
no le acierto á responder:  
pero pues de mi voz tiene

tan



tan poca noticia, harè  
esfuerzos, dissimulando,  
para llegar à saber  
el fondo de mis desdichas.  
Con poca razon se vé  
Vuestra Magestad quexoso  
de mi, señor, puesto que  
corresponder à quien soy,  
no ha sido olvidar quien es.

Rey. Si ha sido, pues en el dia  
de oy os llevo à perder  
dos vezes, casada una,  
y retirada despues.

Reyn. No me juzguéis tan ingrata,  
tan esquivá, y tan cruel,  
què no es ser cruel, y esquivá  
el ser noble una muger.  
Basta dezir, que si fuera  
justo el declararme, se  
que estais hablando, señor,  
con quien os quiere muy bien,  
pero su estrella ha impedido  
el logro de tanta fee.

Rey. No ay Estrella donde ay gusto.

Reyn. Si ay, que si la Estrella es  
arbitro de la fortuna,  
y desde esse azul dosel,  
repitiendo los influxos  
con soberano poder,  
à mi me hizo esclava vuestra,  
y à vos os hizo mi Rey;  
Mi Estrella es la que me aparta  
de vos, que no puede aver  
proporcion en la distancia  
que ay de una flor à un clavel.

Rey. Sobre esos influxos tiene  
el alvedrío poder.

Reyn. Para vencer si, mas no  
para dexarse vencer.

Rey. Si hermosa os amè, Violante,

discreta os adorarè,  
que essa hermosura del alma  
me rinde segunda vez.

Guil. Entre estos desnudos troncos  
dos bultos se dexan ver,  
yo me quiero retirar  
à donde à la mira esté,  
para atender sus acciones,  
sin darle cuydado al Rey. Vase.

Salen Don Vicente, y Chocolate.

Vic. Un hombre à la rexa está.

Choc. Penante debe de ser  
de una de tantas Mondongas,  
que hazen Rastro à este vergel.

Vicent. Retirate tu de aqui,  
que solo podrè mas bien  
ocultarme, y ver si sale  
Violante.

Chocolat. Allí me estarè,  
rogando à amor, que salgamos  
desta aventura con bien. Vase.

Vic. Para apurar sin testigos  
mis sospechas, le embiè:  
què fuera ( valgame el Cielo ! )  
que este hombre fuera el Rey ?

Reyn. No mi ingenio encarezcais  
tanto. Rey. Porque no, si en él  
está de mas el hablar,  
y de mas el parecer.

Elvira à la rexa.

Elvir. Todas las Damas, señora;  
buscandote vienen. Reyn. Pues  
quitarme de aqui es forzoso,  
no se llegue esto à entender,  
que pretendo proseguir  
el engaño, hasta saber  
todos mis zelos, que en fin,  
soy, aunque Reyna, muger.

Señor, la Reyna he sentido  
hablar por aquesta red,

y es



y es fuerza que te retires.

// *Rey.* Quando no há sido cruel  
para mi esta fiera? // *Rein.* Aora.

// *Rey.* Dadme licencia. // *Rein.* De què?

// *Rey.* De hablaros aqui.

// *Rein.* Si doy:  
de noche venir podreis.

// *Rey.* O si nunca hubiera dia!

// *Elvir.* Què es aquesto?

// *Rein.* Que ha de ser?  
apurar una desdicha:  
vén que te lo dirè *Vanse.*

*Llega Don Vicente al Rey.*

*Vic.* El hombre se vâ, de quanto  
hablaron, nada escuchè.

*Rey.* Dichoso yo que yâ hé visto  
un agrado. Don Guillen,  
en esta ingrata: mañana  
me manda la vengâ à ver.

*Vic.* Valgame el Cielo! *Señor*

*Rey.* En la voz  
desconozco à quien hablè:  
quien eres hombre, à quien dixe  
mi secreto?

*Vic.* No sè quien:  
mas soy quien sabrà guardarle.

*Rey.* Vive Dios, que hé de saber  
quien eres. *Vic.* Es imposible  
el dexarme conocer:

bastâ que sepa quien eres,  
fin que tu sepas tambien  
quien soy yo.

*Rey.* Pues de què modo,  
dime, te hâs de defender?

*Vic.* Desta fuerte, pues no ay otras  
armas, señor, contra un Rey.

*Rey.* Seguirète, aunque bolando  
vayas. *Sale Guillen.*

*Guill.* Què es esto? *Rey.* Guillen?  
à aquel hombre hè de alcanzar.

*Guill.* Pues vamos los dos tràs del.

*Vic.* Si el mas azerado estoque  
es de cera contra un Rey,  
y la mayor valentia,  
bolver la espalda es,  
retirarme quiero aora,  
corazon, no ay que temer;  
quitarème de delante,  
porque el que alcanza mi fee,  
diga que consigo lauros  
de valiente, y de cortès.

### JORNADA TERCERA.

*Sella y bécuto*

*Cañâ*

*Sale el Rey, y Don Guillen, con capas  
de noche.*

*Rey.* Pues la noche obscura, y fria  
es à mi dulce querella,  
mas que el dia, hermosa, y bella,  
mas que nunca venga el dia:  
dese yâ que en tal porfia  
el mas tremulo farol  
venza su rubio arrebol,  
fin que de la luz se valga;  
y como la Luna salga,  
mas que nunca salga el Sol.  
A despecho, y à pesar  
del oficio que le han dado;  
duerma una vez sin cuidado  
quien tiene à que madrugar:  
que menas no le hân de echar  
desde el lilio al girasol,  
las flores, que otro arrebol  
es à ilustrarlos bastante;  
y como salga Violante,  
mas que nunca salga el Sol.

*Guill.* Con mudo silencio atento  
estoy oyendo, señor,  
por no estorvar à tu amor  
las muestras de tu contento.

*Rey.*



**Rey.** Ves quanto encarecimiento  
oy à repetir me obligo?  
pues del sugeto que ligo,  
el merito menos grave,  
en lo que digo no cabe,  
ni aun cabe en lo que no digo.  
Porque quanta perfeccion  
puso el Cielo en su hermosura,  
es pequeña cifra obscura  
de su mucha discrecion:  
todo causa admiracion,  
los ojos alli rendidos  
al verla yo, y repitidos  
al oirla mis enojos,  
se están muriendo mis ojos  
de envidia de mi oídos.  
Yo culpè toda mi vida  
à quien fea enamorò,  
mas yà le disculpo yo,  
si la fea es entendida.  
Y aunque aya causa que impida  
mis dichas, siempre dirè,  
que feliz mil vezes fue  
la primer noche que aquí  
vine, Guillen, y la oí  
agradecida à mi fee.  
Pues desde ella continuado  
siempre gozè este favor.  
**Guill.** Bien presumi yo, señor,  
que esta noche huviera dado  
antes, que placer, enfado,  
por el hombre que seguimos.  
**Rey.** Nunca quien era supimos,  
mas puesto que no bolviò  
otra noche, aunque tu, y yo  
tanta diligencia hizimos  
de examinar con cuydado  
el puestas por si bolvia:  
no he dudado que seria  
algun hombre, que parado

estava acafo, y turbado  
huyò al conocerme à mi:  
mas no abren la rexa? **Guill.** Si.  
**Rey.** Bien te puedes retirar  
donde fueles esperar.  
**Guill.** No me quitaré de alli. *vase.*  
*Sale la Reyna à la rexa.*  
**Reyn.** Estará de mi tardanza  
Vuestra Magestad, señor,  
quexoso? **Rey.** En mi fuera error,  
estando con esperanza,  
que si esperando se alcanza  
el bien de veros aquí,  
dichoso aquel tiempo fui  
que esperè; pues que troquè  
la pena con que esperè  
de la gloria con que os vi.  
**Reyn.** Si tan bien entretenido  
aquí, señor, os juzgarà  
con la esperanza, tardara  
mas en aver respondido:  
porque si el despique ha sido  
de la pena que passais,  
ver la gloria que buskais,  
no siendo la gloria yo,  
mal hize en venir, pues no  
os traygo lo que esperais.  
**Rey.** Eso ~~conocer~~ no quiero,  
pues sabe Amor, ciego Dios,  
que viene, Violante, en vos  
toda la gloria que espero.  
**Reyn.** No ferà estilo grofero,  
que credito no aya dado,  
aunq̃ esse nombre he escuchado.  
**Rey.** Desconfianzas dexemos,  
que por aora tenemos  
que hablar en mayor cuydado.  
**Reyn.** En cuydado mayor? **Rey.** Si.  
aunque distinto en los dos,  
que es de placer para vos,

y de



y de pesar para mi.

*Reyn.* Como puede ser asi?

*Rey.* Como es, que ya de volver trata Don Vicente ~~yo~~ ver:

y qué con vos he de hablar

yo, pues tengo por pesar daros nuevas de plazer?

*La una cantaresabido  
suya, que apenas llegó*

quando el Moro executó

las treguas con el partido

que yo le tengo perdido:

desuerte, que concludida

la campaña, y despedida

del exercito la gente,

estará aqui brevemente.

Bien podeis de agradecida

à nueva tan lifongera

dar en mi desconfianza

de albricias una esperanza,

pues si no me persuadiera

à que viniendo él, me espera

la dicha de poder veros

en vuestra casa, y deberos

mas de cerca este favor,

me huviera muerto el dolor.

*Reyn.* A dos cosas responderos, señor, me ha tocado: una,

en quanto à lo que dezis

de mi gusto, pues pedis

albricias à mi fortuna:

à esta digo que importuna

para mi esta nueva ha sido

tanto, que no os ha debido

las albricias; pues jamás

he sentido cosa mas,

que su venida he sentido.

La otra, en quanto à consolaros

de que venga, que en pensar

que en mi casa mas lugar

tendré de veros, y hablaros;

tambien me dà el escucharos

que sentir, porque no es

estilo noble, y cortés,

digno de vos, que los Cielos

traygan antes los consuelos

librados para despues.

Y asi, de vos ofendida,

por veros tan consolado,

aun desto que aqui os he hablado;

no he de acordarme en mi vida;

si me hablais, desentendida

me hallareis siempre, porque

jamás os confessaré,

que os hable, señor, ni os vi;

quien de dos pudiera asi

desesperar una fee.

*Rey.* Si yo, à precio de lograr

mi esperanza, dispusiera

de ageno dueño, ò quisiera

otro, debierais culpar

mi consuelo en mi pesar;

siendo logro, aunque importuno;

pero ya, si sois de uno,

no podrá el vendado Dios,

que seamos dichosos dos.

*Reyn.* Fuera no serlo ninguno,

porque el querer, y reynar

no ha de partirse.

*Rey.* Si en mi.

*Cuchilladas dentro.*

*Dent. Gui.* No aveis de passar de aqui.

*Dent. Cho.* Avrá mas de no passar?

*Guill.* Mas, que tengo de apurar

quien sois. *Cho.* Esse es caso fuerte.

*Rey.* Ruido oygo.

*Reyn.* Tyrana suerte!

*Rey.* Retiraos, que ~~adentro~~ voy. *vase.*

*Reyn.* Mi Rey, señor: muerta soy!

*Guill.* Aunque me rinda à la muerte,

tengo



tengo de saber quien eres.

*Salen Don Guillen, y el Rey.*

*Rey.* Yo te ayudarè.

*Guil.* Di el nombre.

*Rey.* Don Guillen? yo soy, detente.

*Gui.* Embarazado contigo,  
yà el otro se desaparece.

*Rey.* Què ha sido esto? *Gui.* Retirado,  
señor, estava en las redes,  
que guarnicion de esmeralda  
copados alamos texen,  
quando entre las pardas calles  
de sus laberintos verdes,  
vi dos hombres, que siguiendo  
el margen de las paredes,  
como vi, que se acercavan  
donde hablabas, rezeleme,  
y pretendiendo estorvarles  
à un tiempo, y reconocerles:  
No aveis de passar de aqui,  
les dixè quando valiente  
el uno, y cobardè el otro,  
uno huyò, y otro acomete.

Yo partiendo en dos mitades  
de acciones tan diferentes,  
no pude seguir à aquel,  
todo ocupado con este.

Al ruido veniste tu,  
y èl, en viniendo mas gente,  
se retirò, sin bolver  
la espalda; bien como fuele  
el leon, que despreciando  
aun à los mismos que teme,  
huye con valor, que huyendo  
ay quien el animo muestre.

*Rey.* Sin duda, que es aquel mismo  
que yo hallè, el cuidado buelve  
à ser dos vezes mayor,  
yà repetido dos vezes,  
diera por saber quien es

este hombre.

*Dentro, como cayendo en el tablado.*

*Choc.* Jesus mil vezes!

*Guil.* Vno desde aquel ribazo

cayò. *Rey.* Sin duda, que es este.

*Guil.* Muchos pensando que huyen  
el riesgo, al riesgo se buelven.

*Choc.* Què digan que es saludable  
el huir! *Guil.* Hombre, detente.

*Choc.* Mas dificultoso fuera  
el dezirme, que anduviesse,  
quando, à tener ocho piernas;  
me huviera quebrado nueve.

*Rey.* O di quien eres, ò aqui  
oy à morir te resuelve.

*Choc.* Siempre que à escoger me dàn;  
lo mejor escogo siempre.

*Rey.* Pues muere, si es lo mejor  
el ostentarte valiente.

*Choc.* El ostentarme gallina  
es muy mejor.

*Rey.* Pues quien eres?

*Choc.* Un Chocolate, que aora  
todo es cacao quanto tiene.

*Rey.* Què hazias aqui?

*Choc.* Con un hombre,  
de quien soy leal sirviente,  
vine, que nunca viniera.

*Rey.* Y èl quien es?

*Choc.* El comunmente  
Don Vicente para todos;  
para mi es Pero Vicente.

*Rey.* D. Vicente de Fox? *Choc.* Si.

*Rey.* Pues està aqui?

*Choc.* De las veinte  
necedades Españolas;  
essa es la necesidad siete:  
si no estuviessè aqui, como  
querias que aqui estuviessè?

*Rey.* No estava en Mallorca?

E

*Chocol.*



*Chocol.* Estavā;

pero como yā se buelve,  
despues de la tregua hecha,  
à Zaragoza la gente,  
se adelantò dos jornadas  
por solo ver si pudiesse  
ver a su muger primero,  
que al Rey, que es tan imprudente,  
que à ver su propria muger,  
corriendo postas se viene.

Quiso llegar à estas rexas,  
y un gigante, descendiente  
de Galafre, el que guardava  
un tiempo à Mantible el puente  
al passo se puso, y yo,  
que de los estilos siempre  
marciales, me apiado mas  
del satirico, que el fuerte,  
me entrè à este bosque huyendo,  
si hè de hablar Christianamente,  
donde taur de mi mismo  
parè, perdiendo la suerte,  
que corria en mi favor,  
y me he quebrado los dientes.  
las narizes, y las piernas:  
y porque nada me quede  
sano, dicen, que han querido,  
que la cabeza me quiebre,  
contandoles mi tragedia,  
si otra cosa no me quieren,  
yo si, y es, que entre los dos  
un rato à cuestras me lleven  
à un Algebrista de viejo,  
que este cuerpo me remiende.

*Rey.* Esto està peor que estava,  
Don Guillen, pues Don Vicente  
fue el que yo aqui la primera  
noche hablé. *Guil.* Claro se infiere  
que se detendria al partirse  
quien se adelanta al bolverse.

*Rey.* Dar cuenta à Violante importa  
de todo, para que piense,  
avisada del suceso,  
lo que ha de hazer.

*Guil.* Un villere  
la escrivirè. *Rey.* A tanto empeño  
es muy tibio medio esse,  
yo he de hablarla.

*Guil.* Como piensas  
disponerlo? *Rey.* Desta suerte.

*Cho.* Quanto vā, que están pensando  
el modo de darme muerte.

*Rey.* Irè à la quinta, diziendo,  
que salí à caza por este  
monte, y que el Sol me obligò  
con su saña à recogerme.  
El quarto està de Violante  
de la Reyna al quarto enfrente,  
en el me entrarè primero,  
como que acaño sucede  
el yerro de entrarme en el,  
que no serà inconveniente,  
pues la Reyna deste amor  
tan poca noticia tiene:  
y aun à mas ha de passar  
el lance à que he de atreverme;  
porque una vez dentro, tengo  
de procurrar esconderme  
en el aposento de uno  
de sus jardineros, que este  
medio no serà difícil,  
con despedirme, y bolverse,  
teniendole tu avisado;  
y como yo allà me quede,  
haziendo tu aquesta noche  
las señas, como otras vezes;  
al salir Violante à hablarme  
con el seguro que suele  
de que en la calle estoy, tengo  
de lograr mi amor.

*Guil.*



**Guil.** Advierte,  
que à mucho te atreves.  
**Rey.** No es  
amante el que no se atreve:  
vamos allà, pues.  
**Guil.** No miras  
que si el Sol ha de ofrecerte  
la disculpa, aun es de noche.  
**Rey.** Dizes bien, fuerza es que espere  
à estar bien entrado el dia.  
**Cho.** Què hablan estos entredientes?  
**Rey.** Hombre, el dexarte con vida  
à mi piedad agradece.  
**Choc.** Serè de tan gran señor  
escarpin eternamente.  
**Rey.** Ay bellissima Violante,  
que de pesares me debes!  
*Vase el Rey, y Don Guillen.*  
**Choc.** Yo hombres corteses he visto,  
pero no hombres mas corteses:  
què blandura de señores!  
en sabiendo lo que quieren,  
no hablaràn una palabra  
descompuesta, aunque los tuesen.  
*Sale Don Vicente.*  
**Vic.** Ha estado mi honor buscando  
si aqui Chocolate buelve,  
porque no encuentren con el,  
y quien soy à nadie cuente.  
**Cho.** Preguntadores señores,  
si es que arrepètidos vienen  
de averme dexado vivo,  
que no lo estoy, consideran,  
tanto, como ustedes piensan.  
**Vic.** Chocolate? **Choc.** Si, quien eres?  
**Vic.** Yo soy. **Cho.** Quien?  
**Vic.** No me conoces,  
necio, que soy Don Vicente?  
**Choc.** Don Vicente? no lo creo.  
**Vic.** Adonde vàs? **Cho.** Para verte,

por una luz.  
**Vicent.** Dime agora;  
què te ha sucedido? **Cho.** Atiende;  
quando sacaste la espada,  
fenti à las espaldas gente;  
y porque no nos mataffen  
sin defensa. **Vic.** Què? **Cho.** Dexete;  
y à detener à los otros  
me fui animoso, y valiente:  
la fortuna (que la fiesta  
guarda de los Inocentes)  
me diò tal valor, que todos:  
à cuchilladas se buelven.  
**Vic.** Pues como dixiste aqui  
aora llegando à verme:  
preguntadores señores?  
de que infiero claramente;  
que te preguntaron algo.  
**Choc.** Pues si no dexas què llegue  
al fin con el caso. **Vic.** Di.  
**Choc.** Quedando solo, arrimeme  
à descansar, y de una  
puerta saliò entonces gente.  
**Vic.** Pues avia puerta en el bosque?  
**Cho.** Supongo yo, que la haviessè,  
y llamo puerta à un portillo,  
que hazian los ramos. Hallème;  
en fin, de dos abrazado,  
y en el pecho un pistolette.  
Quien eres? me preguntò  
uno dellos: yo prudente  
dixe: no lo he de dezir,  
aunque me deis dos mil muertes.  
Què hazeis a qui? dixo otro;  
espulgarne à obscuras. Mientes:  
espulgome à obscuras yo,  
como otros pintan al temple.  
Quien es esse que acompañas?  
yo no acompaño, y en este  
punto disparò cruel

E 2

el



el de la pistola. *Vic.* Tente, como no se oyò del fuego respuesta? *Cho.* Como sirviente no era, no era respondon el fuego, y el caso es esse, que no diò lumbré, y passando al azero su inclemente furor, una puñalada, que no pasó del piquete, me tirò otro. Muerto soy, dixé, y lacayo de requiem me tendi en el suelo, y ellos, que yá por muerto me tienen, se van presto: del hallarme tu, presumo que buelven, y digo, preguntadores, por los dimes, y diretes.

*Vic.* En fin, de ti no supieron que fuesse yo, ni quien fuesse?

*Cho.* Esso avian de saber de mi boca? *Vic.* Qué leal eres?

*Cho.* Aun si lo supieras bien, no dudo que lo dixesses.

*Vic.* Por lo menos, si lo huvieras dicho, lo erraras dos veces en no avisarme, porque hecho el daño, lo remedie.

*Cho.* Digo, que si hallares nunca que yo tu nombre dixesse, me mates. Mucho sintiera que la palabra me acete.

*Vic.* Valgame Dios, que he de hazer, cercado de tan crueles imaginaciones locas, como à mi discurso ofenden? La noche que bolvi aqui, por si aqui saber pudiesse si con la Reyna quedava Violante (Cielos valedme!) hallé en la ventana al Rey,

y presumiendo que fuesse yo Don Guillen me contò gozoso, ufano, y alegre, que estava favorecido de una ingrata beldad: llegué mi muerte antes que otra vez mi discurso me lo acuerde.

Desconocióme antes que la nombrasse, yo prudente di à la fuga en confianza los riesgos de conocerme.

Abrevióse la jornada à que fui, y quando pretenden mis ansias desengañarme, mis penas satisfacérme, bolviendo mas por fineza, que por (ay lengua, detente, no digas zelos, que un hombre no es justo que lo confiese) por fineza solo, digo, à ver aquella que oy tiene, arbitro de mi fortuna, todos mis males, y bienes. En el mismo punto hallo à Don Guillen, porque aumente fuerzas à fuerzas la duda, visto el indicio dos vezes.

Mas que digo, indicio? miento, que aun el indicio mas leve no hà llegado à mi noticia, miente mi discurso, miente mi imaginacion, supuesto que tantos descargos tiene en la razon apurados, y en la verdad evidentes: à buscarlos voy, Violante, plegue à Dios, que los encuentre. Dexo aparte los abonos de ser quien soy, y quien eres, haz, honor, que aquesta loca

*ima*



Imaginacion me dexe.

Chocolate, à mi me importa,  
supuesto que yà amanece,  
y à ver à Violante vine,  
que aora en la quinta entres,  
y la digas à Violante,  
que pues que su quarto tiene  
una puerta à los jardines,  
la abra, y yo secretamente  
entrarè à verla primero,  
que à noticia del Rey llegue  
que me he adelantado. *Choc.* Irè  
cuidadoso, y diligente.

*Vic.* Escucha, pues tan bien sabes  
callar, quando à verla entres,  
no digas lo que ha passado.

*Cho.* Callarèlo, aunque rebiente. *vase.*

*Vic.* A disimular, desdichas,  
vamos, hazed, que no llegue,  
Cielos, Violante, à saber  
que en mi cupo la mas leve  
desconfianza, porque  
propias, y atentas mugeres,  
es dezirlas que se atrevan,  
el dezirlas que las temen.

*Salen la Reyna, y Elvira.*

*Rein.* No he podido foflegar,  
vacilando, y discurriendo  
en que ha podido pàrar  
de aquella pendencia el riesgo.

*Elv.* Yà se dixera, si huviera  
novedad. *Rei.* Estoy muriendo.

*Elv.* Siempre estuve mal, sehora,  
yo con este fingimiento:  
muchas vezes lo escuchè,  
y aunque nunca quise verlo,  
tus temores no entendì.

*Rein.* Pues tanto me apuras, quiero  
que sepas quantas razones  
oy en mi disculpa tengo.

Yo adoro al Rey de la suerte  
que el me aborrece, que opuestos  
nuestros dos hados, tomaron  
en la particion que hizieron  
del patrimonio de Estrellas  
los dos contrarios estremos  
todo el amor uno, y otro  
todo el aborrecimiento.

Esto assentado, y tambien  
assentado, que tenemos  
nuestras pàsiones los Reyes;  
al primer discurso buelvo,  
acafo lleguè à una rexa  
del jardin, yà sabes esto,  
que me hablò el Rey por Violante,  
que yo curiosa, queriendo  
bolver en el desengaño,  
fingì la voz, aunque es cierto  
que no avia para que, ni huve  
menester fingirla, puesto  
que della tenian tan muertas  
las noticias sus despegos.  
Luego si yo con fingir  
que foy la que adora, tengo  
su imaginacion burlada,  
pàrado su pensamiento,  
mi respeto assegurado,  
pacíficos mis rezelos,  
no ha sido culpable, Elvira,  
de todo mi fingimiento,  
tan poca victoria ha sido  
traerle à este rendimiento;  
pues quando se desengañe,  
conocerà, por lo menos,  
que vista sin ceño, partes  
para ser querida tengo:  
y aun no sè, Elvira, no sè,  
si diga ( suplame esto  
mi modestia ) que he pensado  
desengañarle, creyendo,

que



qué por aqueste camino  
me ha de hazer merced el Cielo  
de cumplirme una palabra,  
q̄ aunque me la hà dado en sueños,  
para que el Cielo la cumpla,  
basta ser suya enefecto.

*Elv.* Aunque no hallen oy, señora,  
conveniencia sus deseos  
en el defengaño, yà  
fuerza ha de ser, pues yo creo,  
que ha de venir Don Vicente,  
segun tu dizes, muy presto;  
y en faltando desta quinta  
Violante, será muy cierto  
que allà la busque, y que allà  
se defengañe. *Rein.* Primero  
pensaré yo el mejor modo  
de declararme.

*Elvir.* Habla quedo,  
que sale al jardin Violante.

*Rein.* Pues vente conmigo, haciendo  
que no la vès, que aunque ella  
no es culpa de mi tormento,  
es de mi tormento causa,  
y como tal, verla siento. *Vanse.*

*Salen Violante, y Leonor.*

*Viol.* Abriste la puerta? *Leon.* Si.

*Viol.* Pues el jardin recorriendo  
anda no le vean entrar. *Case Leonor*

Gracias al amor, que llevo  
à ver tan felice dia:

dos dichàs à un tiempo tengo,

una el venir Don Vicente,

y otra el venir de secreto:

haciendo fineza el verme,

loca me tiene el contento;

y mas, quando sus pesares

tan pacificos, y quieros

ha de hallar, pues en su ausencia

aun sola una accion no ha hecho

el Rey de amor, que le dè  
un cuidadoso rezelo.

*Sale Don Vicente, y Chocolate.*

*Cho.* A la puerta de su quarto  
te espera. *Vic.* Cobarde llevo,  
porque no sè si sabrè  
dissimular mi tormento.

*Viol.* Apenas Chocolate  
habló aqui con Leonora,  
que es quien me asiste aora,  
quando sin que dilate  
un solo instante el verte,  
à recibirme salgo desta suerte:  
Mi bien, señor, esposo,  
seas tambien venido,  
como esperado has sido  
deste pecho amoroso,  
que con amantes lazos,  
feliz te espera en sus dichosos  
brazos.

*Abrazanse.*

*Vic.* Tu seas, dueño mio,  
mil vezes bien hallada  
como has sido deseada  
deste preso alvedrio,  
que en alas ha volado  
de amor, por llegar presto, y  
abrafado.

Apenas acabadas  
las treguas de la guerra,  
pisè la amada tierra,  
quando à largas jornadas,  
fino amante, y fugeto,  
à verte me adelanto de secreto;

*Viol.* Aunque estè à la fineza,  
con que à verme has venido,  
mi pecho agradecido,  
no sè con que ribieza  
me hablas, me oyes, me miras;  
y àzia dentro con temor suspiras:

Que



Que dás al pensamiento,  
quando mas se aconseja,  
causa de que aya quexa  
del agradecimiento:  
con què cuidado vienes?  
mi bien, que traes, di? mi bien,  
¿tienes?

*Vic.* Pudieran ser fingidos  
tan bien dichos enojos?  
*ap.* nada aveis visto, ojos,  
mucho escuchais oidos;  
no pueda en mi confuso devaneo  
lo que imagino mas, q̃ lo que veo.  
Del camino cansado,  
y no bueno hè venido;  
esta la causa ha sido,  
no ha sido desagrado  
señora, el suspenderme.

*Viol.* Lo peor es que pudiste respon-  
derme,

porque quando traxeras  
algunas pesadumbres,  
del tiempo à las costumbres  
dexàra las vencieras:  
esto yo te lo fio,  
mas la salud no puedo, dueño mio.  
Pluguiera à Dios, pluguiera,  
que à costa de la mia,  
que hasta el alma este dia  
en albricias te diera;  
y diganlo mis ojos,  
que lagrimas te ofrecen por des-  
pojos.

*Vic.* Aora es tiempo, aora,  
ilusion mal nacida,  
*Ap.* de darte por vencida:  
Violante es la que llora,  
no dirás mas verdad (què esto)  
dudando?)  
imaginando tu, que ella llorando.

Bella Violante mia  
quando muerto vinièra,  
solo el verte me diera  
mas vida, mas placer, mas alegria,  
que desearme puedes,  
todo en solo esse llanto lo còcedes:  
dame otra vez los brazos.

*Viol.* Pues que mi llanto pudo  
estrechar deste nudo  
los amorosos lazos,  
y à ser agradecida  
la continua tarea de la vida;  
ni cessará un instante  
de llorar mi fortuna.

*Vic.* No avrá risa ninguna,  
bellísima Violante,  
si el Sol continuo llora.

*Sale Leonor.*

*Leon.* Señor. *Vic.* Di.

*Leon.* Vengo muerta.

*Viol.* Què ay Leonor? *Leon.* El Rey.

*Vic.* Que mal concierto  
la voz. *Viol.* Di.

*Leon.* Aquesta mañana:  
así lo oí. *Vic.* No te turbes.

*Leon.* Salí. *Vic.* Què dudas?

*Leon.* A caza.

*Vic.* Pues que ha sucedido? *Leo.* Que  
huyendo del Sol la saña,  
contra el rigor de sus rayos,  
de aquesta quinta se ampara,  
y en ella ha entrado.

*Vic.* Pues bien,  
què novedad es estraña,  
que el Rey entre en esta quinta,  
siendo esta quinta su casa?  
Si es temor de que me vea  
en su quarto, mas guardada  
mi persona estará en este.

*Leon.* Si el en su quarto se entra,  
*aun*



aunque fuera novedad,  
lo fuera sin circunstancia:  
pero antes que azia el quarto  
de la Reyna.

*Vic.* Dilo. *Viol.* Acaba.

*Leon.* Viene à este quarto.

*Vic.* Què dizes?

*Viol.* Pues de què, señor, te espantas,  
si viene huyendo del Sol,  
què mucho (alentèmos alma)  
que por no ver à la Reyna,  
aquí se entre?

*Vic.* Pues no estrañas  
tan gran visita, no dudo,  
que esto muchas vezes passa.

*Viol.* No solo passò otra vez,  
mas no le he visto la cara  
desde que tu te ausentaste,  
ni le he hablado una palabra,  
y asì, no presumas. *Vic.* Tente,  
porque no presumo nada,  
que si algun estremo ha hecho  
necio el color de mi cara,  
es, señora, de temer,  
que me halle aquí (pena rara!)  
antes de averle besado  
la mano, y de mi jornada  
dadole cuenta, trayendo  
la gente que se me encarga.

*Viol.* Pues retirate de aquí,  
que es su condicion estraña,  
no te diga algun desayre.

*Vic.* Fuerza serà que lo haga,  
no tanto por esto, como  
porque otro indicio no aya  
contra mi, de que yo he sido  
el de las noches passadas.

*Leon.* Ea, presto, que ya llega.

*Vic.* Chocolate, aquí te aparta,  
porque podrá, si te ve,

discurrir con justa causa,  
ser el criado de anoche.

*Choc.* Si yo no hablè una palabra,  
y era à obscuras.

*Vic.* Ven conmigo:

Cielos, la fuerte està echada, *Apar.*  
tened lastima de mi,  
que vā en perderla, ò ganarla,  
mas, poco dirè, aunque diga,  
fama, honor, ser, vida, y alma.

*Escondese detras del paño.*

*Viol.* No me pesa, aunq es tan grande  
el empeño que me aguarda,  
que estè Don Vicente donde  
pueda las verdades claras  
oir de mi amor, pues verà  
en lo que aquí el Rey me habla,  
que desesperado, ò cuerdo,  
no me ha hablado una palabra.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Tendreis à gran novedad,  
Violante hermosa, que haga  
estos estremos de amor.

*Viol.* Si gran señor, y admirada  
estoy de que entreis aquí,  
cosa à vós tan poco usada,  
y en mi tan poco advertida,  
y qualquiera accion se estraña;  
la primera vez que os veo.

*Rey.* Dezis bien.

*Vic.* Albricias alma,  
que entra bien el desengaño;  
quiera Dios que tan bien salga.

*Rey.* Pero las leyes se rompen,  
quando es precisa la causa,  
y la que oy me arroja à entrar  
aquí, sin mirar en nada,  
es tal, que no me es possible,  
bella Violante, escusarla,  
que donde tu vida importa,

que



qué extremo avrá que no haga?

*Viol.* Mi vida, señor? *Rey.* Tu vida,  
y antes que digas palabra,  
dime, has visto à Don Vicente?

*Viol.* El con colera, y con rabia *Ap.*  
le busca, y por esso dize,  
que me vá la vida. *Rey.* Habla,  
hasle visto?

*Viol.* No señor.

*Rey.* Con esso està confirmada  
mi sospecha, y tu peligro,  
oye, y sabrás lo que passa:  
anoche, quando à la rexa  
hablando contigo estava.

*Viol.* Conmigo anoche à la rexa?  
yà mis desdichas me aguardan.

*Rey.* No te hagas desentendida,  
que aunque juraste enojada  
negar siempre los favores  
que te debieron mis ansias,  
no es tiempo de que los cumplas.

*Viol.* Yo? cómo? quando? turbada *Ap.*  
estoy! hablè, ò jure? quando?

*Rey.* Yà los dissimulos bastan,  
mas diga yo à lo que vengo,  
y tu, sabiendo la causa,  
verás si te està mejor  
negarla, que confesarla.

*Vicent.* Ay mas pena!

*Viol.* Ay mas desdicha!

*Rey.* Anoche, pues, quando hablava  
por essa rexa contigo,  
oyendo de cuchilladas.

*Vic.* Ay hombre mas infeliz!

*Viol.* Ay muger mas desdichada!

*Rey.* Yo à saber lo que era fui,  
vi à Don Guillen, que intentava  
conocer à un hombre, como  
la primera vez que humana  
me escuchaste. *Viol.* Yo, señor,

jamás te escuchè.

*Vic.* Hà ingrata!

*Rey.* El hombre se nos perdió  
entre las sombras, y ramas:  
pero hallamos un criado.

*Choc.* Aora entro yo en la danza.

*Rey.* Que dixo, que Don Vicente  
aqui de secreto estava.

*Vicent.* Tú me has vendido.

*Chocol.* No he hecho,  
que por ti no dieron blanca.

*Rey.* Que avia venido à verte  
dixo, y pues ~~à verte~~ *salea,*  
sus rezelos le han traído,  
yo temiendo tu desgracia,  
te vengo à ofrecer.

*Sale Don Guillen turbado.*

*Guillen.* Señor,  
haziendo lo que me mandas  
con el Jardinero, he visto  
desde aquesta verde estancia,  
que la Reyna mi señora,  
de que aqui estás informada,  
hà salido de su quarto,  
y à verte à este quarto passa.

*Rey.* Que aun para hablar de desdichas  
no de tiempo esta tyrana! *Ap.*

*Vic.* Que aun para satisfacer, *Ap.*  
no den lugar mis desgracias!

*Vic.* Que aun para matar, no apuren *Ap.*  
todo el veneno mis ansias!

*Cho.* Que aun para morir no tenga, *Ap.*  
yà ni ventura, ni gracia!

*Sale la Reyn.* Yà del riesgo de la noche  
viendo al Rey, assegurada  
avrè de fingir de dia,  
pues la noche no me basta.  
Vuestra Magestad, señor,  
una vez que à caso passa  
los umbrales desta quinra

E

ranto



tanto en dexarse ver tarda?

*Rey.* Por esse monte salí  
à caza aquesta mañana,  
hizome el Sol retirar,  
y imaginando que estava  
en este quarto tu Alteza,  
entre en él por ignorancia.

*Reyn.* No me espanto que ignoreis  
las viviendas desta casa,  
que las visitais muy poco,  
y ya, señor, que os engaña,  
la imaginacion, pues ciega,  
à unas busca, y à otras halla:  
Por si acaso os sucediere  
otra vez, sabed la casa,  
este quarto es de Violante,  
que estos dias me acompaña,  
venid, y sabreis el mio.

*Rey.* Fuerza es, que con ella vaya *Ap.*  
por no confesarlo todo;

aunque declinando vaya  
el Sol, y he de bolverme  
luego, à hacer lo que me manda  
vuestra Alteza. *Reyn.* Quien creyera  
que una imaginacion haga,  
que se aborrezca de dia,  
lo que de noche se ama?

*Rey.* Don Guillen, dile à Violante,  
que si ha fingido por causa  
del enojo, ò de guardarse  
~~que una de aquellas criadas,~~  
que no dexe aquesta noche  
de hablarme donde me habla.

*Reyn.* No venis, señor?

*Rey.* Ya voy. (*blarla. Ap.*)

*Reyn.* Ni aun Don Guillen ha de ha-

*Rey.* Quien pudiera hazer, Violante,  
que la Reyna (pena estraña! *Ap.*)  
tuviera tu discrecion,  
yá que la verdad le falta!

*Viol.* Quien en el Mundo se ha visto  
en igual riesgo empeñada! *Ap.*

*Vic.* Ya que de imaginacion  
mi pena à evidencia passa,  
faldré, y daré la muerte,  
yá que ha buuelto el Rey la espalda.  
*Vanse entrando, y desde la puerta la*  
*Reyna, buelve à llamar à Violante,*  
*estando Don Vicente la daga*  
*empeñada.*

*Reyn.* Violante?

*Viol.* Señora? *Reyn.* Ven  
conmigo.

*Viol.* Pues qué me mandas?

*Reyn.* Tengo que hablarte, no quedes  
sola, hasta que el Rey se vaya.

*Viol.* Siempre yo he de obedecerte.

*Leon.* Y nunca de mejor gana.

*Viol.* Suspendióse mi desdicha.

*Vic.* Dilatóse mi venganza.

*Choc.* Que diera aora yo por  
que la Reyna me llamara  
à mi tambien? *Vic.* Tu villano,  
has sido de todo causa.

*Choc.* Pues soy yo el Rey, ò Violante,  
ò la Reyna, ò la ventana,  
ò la noche del jardín?

*Vic.* Mataréte à puñaladas.

*Choc.* No me puedo detener  
à recibirlas, que llama  
la Reyna.

*Vic.* Salir no puedo  
tràs él, tu Leonor, aguarda.

*Leon.* No vès que siempre me toca  
el ir donde vá mi ama.

*Vic.* Solo me han dexado, Cielos,  
qué haré cercado de tantas  
penas, y desdichas juntas?  
mas no ay que pensar en nada,  
vacilar, ni discurrir:

Violante,



Violante, y el Rey me agravian,  
y pues no puedo tomar  
mas que la media venganza,  
muera Violante, el Rey viva:  
á lo que desde aqui alcanza  
mi vista, yá el Rey se vá,  
no dudo, que esta tyrana  
en el quarto de la Reyna  
se esconda, evidencia es clara,  
pues que no ha de osar venir  
donde la muerte la aguarda.  
Pues qué he de hazer? yá lo sé:  
ca las ruinas derribadas,  
que parte deste jardin  
tiene, he de ocultarme, hasta  
que la noche dé ocasion  
para salir á lograrla.  
Para que á este quarto buelva,  
abriré esta puerta falsa,  
y entrando en él esta noche  
por una de sus ventanas,  
la daré la muerte: aora,  
caducas piedras, y ramas,  
dadme sepulcro vosotras,  
que no será accion tyrana  
sepultarme vivo, puesto  
que voy cadaver con alma.

Viol. Fuessé el Rey, y retirada  
la Reyna á su quarto, yo  
sola he quedado, nació  
alguna mas desdichada?  
no, porque jamás ayrada  
fuerte, que el hado contiene,  
rigor, que el Cielo previene,  
desdicha, que el tiempo ordena,  
es, que no tenga la pena  
de la culpa que no tiene.  
Mas digo mal, pues prevengo,  
yo de mi estrella disculpa,  
el ver que no tengo culpa

de la pena (ay Dios!) que tengo:  
En esto solo á hallar vengo  
consuelo, de que inferi  
nuevo tormento, pues vi,  
que lo que por tantos modos  
es despecho para todos,  
es consuelo para mí.  
Honor, qué he de hazer? si intento  
bolver á mi quarto oy,  
dispuesta á mi muerte voy;  
si temerosa me ausento,  
añado otro fundamento;  
ir, es desesperacion;  
no ir, confirmar traicion;  
razon tengo, no equivale;  
pues si no ay cosa que iguale,  
que importa tener razon?  
Ay esposo, si mi vida  
remedio á tu daño diera,  
contenta yo á morir fuera,  
sacrificada, y rendida:  
pero que mi muerte impida  
me dize á voces mi honor,  
porque á ti te está mejor,  
hasta que tengas bastante  
desengaño.

Sale el Conde.

Cond. Qué ay Violante?  
porqué das voces? Viol. Señor.  
Cond. Qué tienes?  
Viol. Un dolor fiero.  
Cond. Pues de qué nace? Viol. No sé.  
Cond. Cuéntamele. Viol. No podré.  
Cond. Por qué?  
Viol. Porque muda muero,  
Cond. Remedio avrá.  
Viol. No le espero.  
Cond. Cómo?  
Viol. Como estoy sintiendo.  
Cond. Qué es?

E2

Viol.



44

Gustos, y disgustos son

*Viol.* Absorta me suspendo.

*Cond.* Qué es esto?

*Viol.* Estrella inconstante.

*Cond.* No te entiendo.

*Viol.* No te espante,  
que yo tampoco me entiendo.

*Cond.* Yendo á tu quarto á buscarte,  
abierto, y solo le vi:  
y viniendo á verte á ti,  
quisierairme sin hablarte:  
porque llegando á mirarte  
con tan grande turbacion,  
no quisiera la ocasion  
apurar, por no saber  
si te puede suceder  
una desesperacion.

Al Rey en el bosque vi;  
sin que me viesse, adverti  
que ázia la Quinta (ay de mí!)  
segunda vez se bolvia:  
no discorro en qué sería  
la causa, y llegando á verte,  
Violante, así desta fuerte,  
temo qualquiera desdicha;  
pues en nada tengo dicha,  
llegue ya el fin de mi muerte:  
háblame claro.

*Viol.* Señor,

tu no eres mi padre? *Cond.* Si.

*Viol.* Creerás, que heredé de ti  
sangre, lustre, ser, y honor?

*Cond.* Siempre creeré lo mejor.

*Viol.* Pues yo soy tan desdichada,  
que de una culpa imputada,  
mi muerte tengo presente,  
si así teme una inocente,  
~~que~~ teme una culpada?  
Sabe el Cielo, que no he dado  
á mi desdicha ocasion  
con la mas pequeña accion,

ella se ha facilitado:

Don Vicente, que ha llegado  
de secreto, ha presumido;  
pere digo mal, ha oído,  
que yo le puedo ofender:  
quien podrá satisfacer  
cara á cara á un ofendido;  
que contra si mismo piensa  
con razon, ó sin razon?  
pues darle satisfacion,  
es acordarle la ofensa:  
mi confusion es inmensa,  
porque aunque mi gran lealtad  
verdad es, es la crueldad  
del lance tal, que en favor  
mio-dos veces, señor,  
es desnuda mi verdad.  
Si yo alcanzara, ó supiera  
por donde me viene el daño,  
á bustar el defengano  
por los mismos passos fuera:  
pero viene demanera  
oculto, y dissimulado,  
que por adonde ha pasado  
aun la huella se divisa,  
tan ligeramente pisa  
el Ladron de mi cuydado.

*Cond.* Violante, á mi me está bien  
creer tus satisfaciones,  
pero al riesgo á que te pones  
has de creer tu tambien:  
si no estás culpada, en quien  
tu desdicha ocasionó  
yo me vengaré, mas no  
si lo estás. *Viol.* Lo mismo dice  
mi voz, muera de infelize;  
y no de culpada yo.

*Cond.* Donde Don Vicente está?

*Viol.* En mi quarto le dexé.

*Cond.* Solo, y abierto le hallé,

que



## No mas, que imaginacion.

que del se ha ausentado ya:  
vamos à él los dos. *Viol.* Yo allà?

*Cond.* Si, què temes?

*Violante.* No el castigo,  
la violencia. *Cond.* Yo me obligo  
à passar essa violencia;  
và contigo tu inocencia?

*Viol. Si. Con.* Pues ven aora conmigo:  
*Vanse, y salen por distintos lados, sin  
verse el uno al otro, el Rey, y Don Vi-*  
*cente, uno muy triste, y otro muy*  
*alegre.*

*Vic.* Yà que la noche ha baxado  
llena de sombras, y horror.

*Rey.* Yà que enamorado del,  
se và tras el dia el Sol.

*Vic.* Atreverme à salir quiero  
desta parte adonde estoy.

*Rey.* Del pobre alvergue faldre,  
que un Jardinero me diò.

*Vic.* Avrà hombre mas infeliz  
en todo el Mundo, que yo?

*Rey.* Avrà mas dichoso hombre,  
que yo en esta ocasion?

*Vic.* Yà Violante avrà à su quarto  
buelto, viendo que faltò  
mi persona del. *Rey.* Yà presto  
Don Guillen (pues me dexò  
à este efecto en el jardin)  
vendrà à hazer la seña. *Vic.* Oy  
mi honor tengo de vengar.

*Rey.* Oy lograrè su favor.

*Vic.* Que aunque el quarto està cerrado  
entrare por un balcon.

*Rey.* Que aunque tan desentendida  
oy en su quarto me hablò,  
quizà de alguna criada, *aquella*  
entonces se recatò,  
y no dudo que vendrà.

*Vic.* A morir matando voy.

mas si una vez entro dentro;  
con despecho en el valor.

*Rey.* Y si aqui una vez la veo,  
confiado en la traicion.

*Vic.* La tengo de dar la muerte.

*Rey.* La he de rendir à mi amor.

*Seña dentro.*

*Vic.* La seña en la rexa han hecho;  
que es la de aquel mirador,  
que al terrero cae. *Rey.* Ya hizo  
Guillen la seña. *Vic.* Mejor  
me sucede, pues si ella  
à esta seña, que llamò,  
responde, darà en mis manos.

*Rey.* O quiera el vendado Dios,  
que respondiendo à la seña,  
dé en manos de mi aficion!

*Buelven cada uno por su puerta, y salen  
la Reyna, y Elvira.*

*Reyn.* Hizieron la seña? *Elv. Si.*

*Reyn.* Pues que yà resuelta estoy  
à declararme, *ya* espera  
el Rey adonde me hablò,  
tu (por lo que sucediere)  
con toda la prevencion  
de luz, y gente estaràs,  
y sal, si oyes mi voz.

*Vase Elvira, y la Reyna se atterra  
como à obscuras à la rexa.*

Quien, Cielos, creerà en el Mundo  
de mi, que siendo quien soy,  
en aquestos passos ande?  
mas que digo? que es error;  
pues quantas à sus esposos  
los quisieron como yo,  
procuraràn divertirles  
de qualquier ageno amor.  
El ser Reyna en este caso  
serà pequeña objeccion,  
que *amer es alma*, y las almas  
Reynas;

*Cada uno  
prev.*



Reynas, no vassallas, son.  
 Crealo la que lo hiziere,  
 quando lea mi passion  
 por historia celebrada  
 de las victorias de amor.

Vic. Yá á la ventana se acerca  
 mi enemiga: qué rigor!

Rey. Yá viene ázia la ventana:  
 que dicha! *Seña otra vez.*

Rein. Turbada estoy!

Vic. Quien mayor disgusto tuvo?

Rey. Quien tuvo gusto mayor?

Vic. Qué espero? voy á matarla.

Rey. Qué aguardo? á abrazarla voy.

Vic. Esta vez, Violante ingrata.

Rey. Esta vez.

*Ileguen los dos, y viendose el uno al otro, se aparten, y sacan las espadas, y el Rey se pone delante de la Reyna.*

Rein. Valgame Dios!

hombres quien sois? ay de mí!

Vic. Quien te dará muerte oy.

Rey. Yo quien te dará la vida.

Rein. Como estais aqui los dos?

Vic. Como yo vengo á tomar  
 de mi honr satisfacion.

Rey. Y yo vengo á defenderte.

Vic. No podrás.

Rein. Qué confusion!

Vic. Porque es un rayo mi espada.

Rey. Hasme conocido?

Vic. No.

Rey. Huelgome, porque el respeto  
 no haga lo que hará el dolor.

Vic. Mi obligacion es morir,  
 cumpliendo mi obligacion:  
 Sed testigos, Cielos, que  
 tiro á Violante, al Rey no.

Rein. Muerta estoy! no sé que hazer.

*Dentro D. Guillen, el Conde, y Violante.*

*te dentro por otra parte, y Elvira saca  
 luzes por enmedio dellas, y salen  
 todos los demás.*

Guill. Ruido en el jardin se oyó.

Elv. Aunque la Reyna no llame,  
 sacad luzes, que ay traicion. *(cla)*

Vic. Qué miro! valgame el Cielo!

Rey. Qué veo! valgame Dios!

Vic. Vos sois con quien yo reñia?

y por quien reñia sois vos?

quien muchas vidas tuviera

que dar en satisfacion

deste ciego atrevimiento!

una tengo aquesta os doy.

*De rodillas, y arroja la espada.*

Rey. Como? Vuestra Alteza es quien  
 aqui estava?

Reyn. Si, yo soy

la que partiendo su fuerte

entre la Luna, y el Sol,

de vos adorada vive,

y aborrecida de vos.

Con el nombre de Violante

os hablé por el balcon:

de mi estais enamorado

de noche, si de dia no:

pues una mentira, Rey,

tanta passion os debió,

porque una verdad no puede

deber la misma passion?

Mirad, que será defecto

de una Real condicion,

el que pueda la mentira

mas, que la verdad con vos:

Violante me imaginasteis:

aunque veais que no lo soy,

amad señor, por acierto

lo que amasteis por error.

De publicar este engaño

no se embaraza mi voz,

por:



Porque tiene por disculpa  
el ser nacido de amor.  
Si una imaginacion sola  
finezas os mereció,  
y esta misma á Don Vicente  
tantos pesares ~~esto mundo~~  
haga caso aquesta vez,  
con que me hallaréis, señor;  
olvidada de mi Estrella,  
assumpto digno de vos:  
y el en su Elposa hallará  
defengaño de su honor:  
para que conozca el Mundo  
en la historia de los dos,  
que el gusto, y disgusto  
de esta vida son  
no mas, que una leve  
imaginacion.

Rey. Aunque pudiera ofenderme  
deste padecido error,  
con la que hablè se halla ya *Apart.*  
en pena ~~de~~ mi passion:  
y además desto, pendiente  
de Violante està el honor  
~~a~~ Don Vicente, y el Conde,  
justo es dár satisfacion;  
pues acudámos á todo,  
que yo valgo mas, que yo.  
Alzad, señora, del suelo,  
que solo corrido estoy  
de que por otra os amè,  
mereciendolo por vos.  
Del engaño que me hizisteis,  
mi abrazo os dará el perdon;  
y á vos tambien, Don Vicente,  
del defacierto os le doy:  
que si lo que imaginasteis  
á este lance os obligò,  
y lo que yo imagine

tambien me empenò á esta accion,  
vuestro gusto, y mi disgusto,  
puesto que tan unos son,  
es bien, que se dén las manos,  
publicando en alta voz,  
que el gusto, y disgusto  
de esta vida, son  
no mas, que una leve  
imaginacion.

Vicent. Dame mil vezes los pies;  
y tu, Violante, mi error  
perdona. Viol. Gracias al Cielo,  
que te miro sin temor.

Cond. Dicha fue, que me quedara  
contigo esta noche yo,  
porque no se dilatasse  
esse gusto á mi aficion.

Rey. En la Corte, Don Vicente;  
donde con la Reyna voy,  
me contareis la jornada.

Reyn. Dichosa mil vezes yo.

Chocol. Esta es verdadera historia;  
de que saque el pio Lector,  
que se estime lo que es proprio,  
que lo ageno no es mejor;  
pues como imagine un hombre,  
que todas mugeres son,  
y que no es mejor ninguna,  
porque qualquiera es peor,  
con la suya vivirá  
contento, pues lo enseñò  
la Comedia, imaginad,  
si os diò gusto, que os diò  
gusto, y con esto dirá,  
agradecido el Autor,  
que el gusto, y disgusto  
de esta vida son  
no mas, que una leve  
imaginacion.



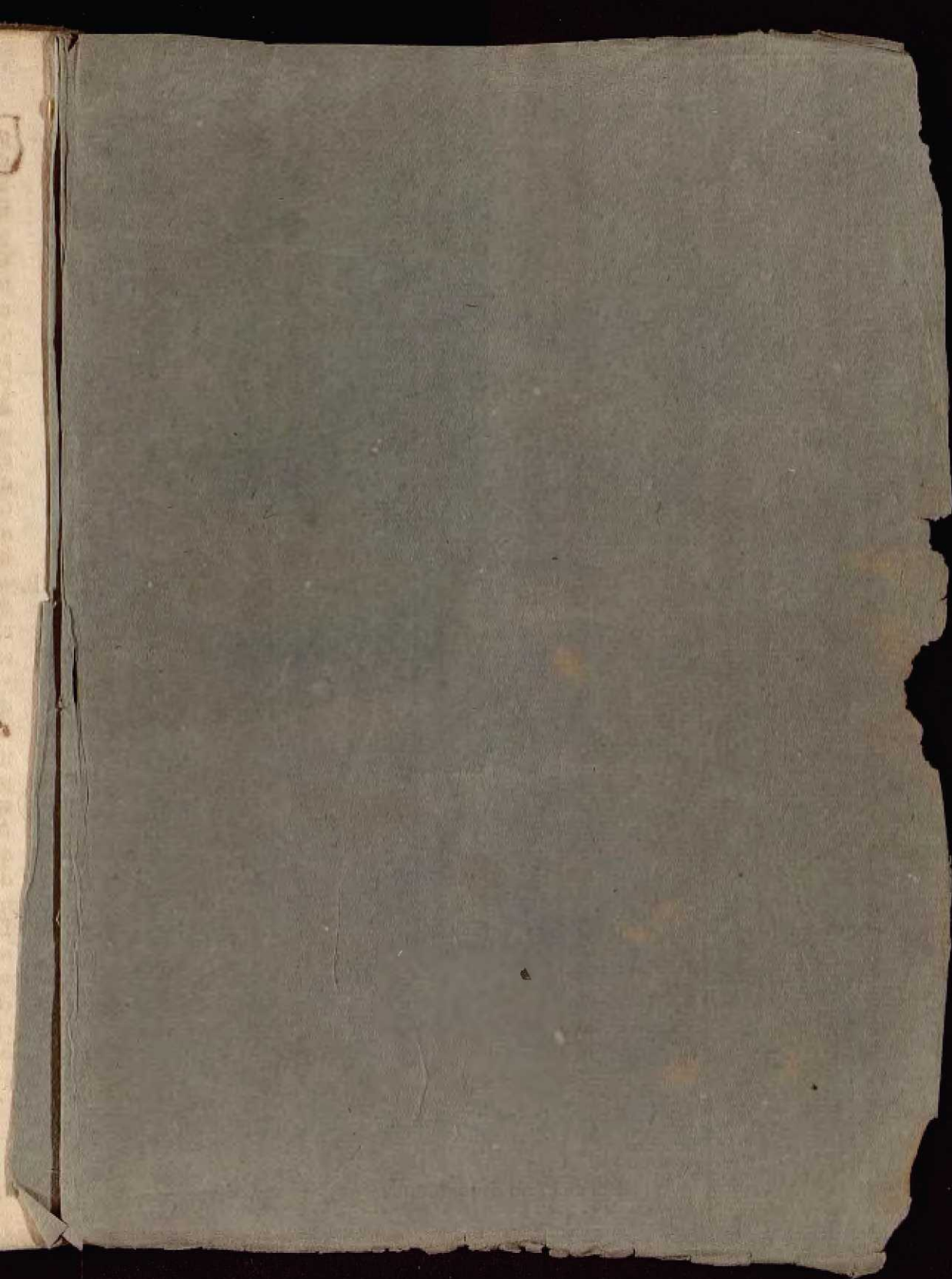
F I N.













1200016496